

MASENA

TEATRO IDA N ZIRCO

_5/JUNIO 2024/

Publicación Trimestral. 4,50 €

Belén Rueda

COMO ACTRIZ ME ENCANTA INVOLUCRARME AL 100%

Festival de Almagro / Mérida / Alcalá - El Brujo



XXVII PREMIOS
max
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
T E N E R I F E

Gala de los XXVII Premios Max - Tenerife
Auditorio de Tenerife Adán Martín

Lunes, 1 de julio
2024

Retransmitido por
La 2
20.00 h.
(hora peninsular)

Organiza
fundación **sgae**

sgae 105
aniversario



© A.L.

SUMARIO

Entrevista Belén Rueda	4
"Como actriz me encanta involucrarme al 100%"	
Entrevista Alejandro Azorín	14
La curiosidad del fauno	
Entrevista Jesús Cimarro	18
Director del Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida	
Entrevista Irene Pardo	24
Directora del Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro	
Entrevista Rafael Álvarez 'El Brujo'	30
Premio Corral de Comedias 2024	
Entrevista Clara Pérez	36
Directora del Festival Iberoamericano del Siglo de Oro - Clásicos en Alcalá	
Entrevista José Padilla	42
Director Artístico de la Gala de entrega de los XXVII Premios Max 2024	
Entrevista Javier Gutiérrez	46
"Con el teatro siempre hay algo que llevarse a casa"	
Entrevista Natalia Álvarez Simó	52
Directora del Centro de Cultura Contemporánea Condeduque de Madrid	
Reportaje - Recuerdos de mi pasado	56
María Fernanda D'Ocón	
En breve	60
Bazar	64

LA FIRMA

Festivales, calor, teatro...

Hemos entrado de lleno, y casi sin darnos cuenta, en la temporada estival. Y eso lleva consigo la presentación, e incluso ya la puesta en marcha, de los más importantes festivales de teatro de nuestro país. Me estoy refiriendo (por orden cronológico) al Festival Iberoamericano del Siglo de Oro Clásicos en Alcalá, el Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida, el Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro... Ellos son los protagonistas de nuestras páginas. Los respectivos directores nos cuentan, desde su entusiasmo, lo que han preparado para nosotros. Se sentirán aliviados si de esa programación por lo menos nos llegan dos o tres producciones. Nuestra portada está dedicada este trimestre a una de las actrices más conocidas de nuestro país, Belén Rueda. Una actriz que, aunque se ha acercado tímidamente al mundo del teatro, lo ha hecho por la puerta grande. Las páginas de danza llegan esta semana de la mano de Alejandro Azorín, otro desconocido en nuestro país y que acaba de fichar por el Ballett am Rhein en Düsseldorf. El Premio Corral de Comedias 2024 este año ha recaído en Rafael Álvarez 'El Brujo'. Con él compartimos la gran noticia de la concesión del galardón. José Padilla calienta motores para dar forma a la Gala de entrega de Premios Max 2024 que se celebrará el próximo 1 de julio en Tenerife. Allí conoceremos los afortunados de estos prestigiosos galardones. Javier Gutiérrez nos recibe a su paso por el Teatro de la Abadía de Madrid con su exitosa obra "El traje" y que estará en la sala madrileña hasta el 7 de julio. Natalia Álvarez Simó también ha querido abrirnos las puertas del Centro de Cultura Contemporánea Condeduque de Madrid para compartir con nosotros la exitosa temporada del centro y cómo acercarnos a él para disfrutar de su futura programación. Por último, y no menos importante, continuamos con la sección dedicada al recuerdo. En esta ocasión, su protagonista es María Fernanda D'Ocón. Te invito a que disfrutes de nuestros contenidos y dediques algunos minutos de tu tiempo a esta lectura reposada.

Por Antonio Luengo

BELÉN RUEDA

“Como actriz me encanta involucrarme al 100%”

Belén Rueda no se deja ver con asiduidad en el mundo de las artes escénicas, de las artes en directo. A pesar de conocer a la perfección el medio, su carrera profesional ha estado más encaminada hacia el cine o la televisión. De hecho, en su haber teatral tan sólo hallamos cuatro funciones de teatro, todas ellas como protagonista. Es sorprendente que con tan poca experiencia teatral domine el género a la perfección. Sus dos últimas producciones han venido de la mano de la también actriz y directora escénica Magüi Mira, con quien ha encajado a la perfección, tanto en el terreno personal como en el profesional. Y para más sorpresa, ambas producciones han estado programadas en el Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida, con gran éxito de crítica y público. Pocas son las actrices que pueden conjugar diferentes artes. Ella lo consigue. Rueda, en sus creaciones de Penélope y Salomé, salvando las distancias, ha conseguido ser escultura, pintura, danza, teatro... Al trabajo actoral une su impecable movimiento en escena. Ya era tiempo de belleza, y Belén Rueda lo ha conseguido

POR ANTONIO LUENGO





¿Quién es Belén Rueda?

¿Esa es la pregunta? No lo sé. Es muy difícil hacer una definición de uno mismo. Muchas veces piensas que eres quien eres por aquello que recibes de los demás, y también yo creo que depende del momento de vida porque hay cosas que coinciden y hay otras que he querido cambiar. Porque dicen que eres valiente, luchadora... Eso es verdad. Pero lo de valiente no te creas que es un cartel que me gusta. Realmente con el cartel de valiente parece que puedes con todo y te suelen hacer más daño del necesario.

En su caso... un caso especial, digamos, porque no es la típica niña que quiere ser actriz y que viene a Madrid con esa ilusión, sino que bueno, según he leído en alguna entrevista, es un caso circunstancial. Usted viene a Madrid a hacer otro tipo de cosas y la interpretación se ha cruzado en su camino, corrija-me si me equivoco.

Bueno, no es exactamente así. Tengo una familia maravillosa, mis padres ya no están. No están en la tierra, aunque sí ahí. Y me viene la parte artística de mi madre y la parte un poco más técnica, porque empecé arquitectura, de mi padre. Pero cuando estaba en Alicante, y estaba estudiando todavía allí, un profesor de la Escuela de Arte Dramático de Madrid fue a hacer un curso, hizo un casting, porque solamente podía

seleccionar a 15 personas. Y yo lo hice y entré en ese curso. Era un curso durante todo el año. Combinaba un poco los estudios con mis clases de danza, conservatorio... Por la noche (¡qué nos gusta a nosotros una noche!). Por la noche eran las horas del curso. Por circunstancias de la vida, sin seguridades, pensé que eso no era lo mío, y lo guardé en un rincón de mi corazón y mi mente. Es decir, que no es que me viniera así de repente. Aparte también ahora hay cosas que se entienden diferente, porque las redes sociales, internet, es una ventana al mundo. Depende de cómo lo utilices, es bueno o malo. Pero es una ventana al mundo. Entonces, no. Entonces, yo vivía en Alicante. Para mí me parecía imposible venir a vivir a Madrid. Mis padres eran de aquí. De hecho, yo nací en Madrid. Y hay cosas que tú misma te niegas, que son imposibles. Pero hay algo dentro de ti, hay algo relacionado con el arte, con los teatros, con el contar historias de diferentes maneras, que seguía ahí. Y bueno, estando en Alicante y viviendo en Alicante, me salió una prueba, porque empezaban las televisiones en los años 90, y bueno, hice una prueba y me cogieron para un programa. Y ahí, de alguna manera, volví a revivir aquello que tenía guardadito. Agitado.

¿Qué pensaban sus padres cuando la veían en esa pequeña pantalla de aquel canal incipiente que comenzaba

en aquellos años 90?

Mis padres me han apoyado siempre. Y después ya con el tiempo, mi hermana con la que me llevo genial. Cuando yo venía a Madrid ella se quedaba con mis padres y les escuchaba a veces decir: "¡Ay, esta niña! No sé qué va a ser de ella". Porque me veían que iba y venía. Siempre he sido muy hiperactiva, pero cuando eres adolescente la hiperactividad sale por todos tus poros y es desordenada. Después la vas ordenando y se convierte en otra cosa. Pero nunca me dijeron esto no. Siempre me decían prepárate, es importante, porque así podrás hacer lo que quieras y no tendrás que hacer lo que los demás quieran. Y nunca me dijeron que no, sí que es verdad que teníamos charlas en las que, bueno... me decían que era una profesión muy insegura. Que es curioso, porque en el momento en el que estamos. Antes parecía que si eras funcionario tenías ya la vida resuelta, ahora ya ni eso. Pero tampoco pretendían eso. Mis padres veían que tenía mucho empuje y mucha pasión por las cosas que realmente me gustaban. Y ha habido temas que he hablado con ellos, que les he dicho, ¿por qué no me parasteis en esto? Y me decían, es que no había quien te parase, Belén. Yo no tenía esa sensación, yo creía que eso era la forma de vivir. Que esto es lo maravilloso de evolucionar, te vas relacionando con otras personas. Al principio piensas que eres extraordinario para bien

ESTO ES UN FESTIVAL CULTURAL DEL DISTRITO

CRUZA CARA- BANCHEL

Del 30 de mayo
al 15 de junio

Organiza:



CARABANCHEL
DISTRITO
CULTURAL



carabanchelDC
cruzacarabanchel.com

Colabora:



MADRID

Patrocinan:



DISTRITO 11



Comunidad
de Madrid

y para mal. Piensas que lo que te está pasando a ti solo te pasa a ti. Y, sin embargo, según vas evolucionando y vas cumpliendo años, te das cuenta de que hay más personas que han pasado por eso y en algunos momentos te va bien y en otros momentos no tan bien. Pero no sientes que seas diferente, sino que es parte de la evolución también. Pero en ese momento no, en ese momento era como un torrente. Un torbellino. Y dónde hay que ir, que allá vamos.

**¿Podría ser ahora feliz sin el éxito?
¿Lo necesita?**

Sin el éxito, sí. Sin el trabajo, no. Necesitar es una palabra que parece facilita, pero no es tanto. Me hace muy feliz, me siento muy completa. También es verdad que en las épocas en las que no he trabajado tengo una familia maravillosa. Eso es mi estabilidad, porque es verdad que eso que acabas de decir del éxito muchas veces... te hace estar a un metro del suelo. Eso no es bueno, pero yo creo que de alguna manera todos lo pasamos porque es un input continuamente de no te va a faltar trabajo, está todo muy bien, muy bien. Sobre todo, en determinados medios como la televisión, que era entonces cuando empezamos en la televisión tan masiva, no había plataformas, no había internet. Y sí que hay un momento en el que tienes la sensación de que eso no te va a faltar nunca. Es una carrera de fondo. Y hay momentos con más intensidad y otros momentos con menos intensidad. Pero es cierto que no es una profesión fácil. De hecho, si nos vamos a las estadísticas, solo el 8% de los actores y actrices puede vivir solo de esto.

¿Alguna vez ha estado a ese metro del suelo y ha caído a plomo?

Mis hijas son mi catalizador, mi familia. Por muy extraordinario que hubiera sido el día en un estreno en el que he recibido aplausos, en un primer fin de semana después de un estreno de una película que haya tenido un grandísimo éxito, realmente yo volvía a mi casa y estaban mis hijas diciéndome: "Mami, ¿qué vamos a cenar hoy?, o tengo que hacer los deberes, ¿me ayudas? Quiero decir... Como actriz me encanta involucrarme al 100%, me encanta tirarme a la piscina, aunque no haya agua. Si confío en la directora o el director, me



entrego por completo. Y si no confío, ya me trabajo yo para confiar. Hay veces que eliges proyectos que te enamoran desde el segundo uno. Hay otros que te van enamorando poco a poco. Estoy convencida de que uno mismo, un actor tiene que empujar para que eso te guste, si al principio no te ha convencido demasiado. Porque si no te lo crees tú, no lo va a creer quien lo ve. Entonces, sí que ha habido momentos en los que he estado a un metro, pero de felicidad. Hace unos meses estuvimos en Torrevieja y vino a la función de Salomé la mamá de Amenábar, Fina, que tiene 93 años. Y estuvimos recordando el momento Mar adentro en Venecia. Para mí era mi primera película. Ahí sí que te puedo decir que me pasó un tsunami por arriba, por abajo, por la derecha, por la izquierda. Aquello fue brutal, porque de repente te colocan, no vas, te colocan en un sitio. O sea, yo he trabajado en televisión, y parecía que no podía tener acceso al cine. Y mi primera película es Mar adentro, con el

señor Amenábar, con Javier Bardem, con un equipo maravilloso

¿Cómo se llega de la televisión al cine, y por la puerta grande?

No lo sé. Es que no lo sé. Llegué con mucho miedo, mucho miedo, porque para mí era un medio desconocido, no lo que hago como actriz, pero sí el medio. Tú cuando estás trabajando en teatro, cine, televisión, hay ciertas herramientas que tienes que variar. Yo me acuerdo cuando estaba preparando el casting para Mar adentro, estaba con un amigo mío, y me decía "en el cine se habla con los ojos más que con palabra". Y es verdad, es que un ojo tuyo en el cine tiene un gran tamaño. Pero no solo por eso, sino que se ve todo lo que estás sintiendo por dentro. En el teatro, cuando hice Closer, que fue mi primera obra de teatro profesional con Mariano Barroso como director, Mariano me decía: "Grande, grande". Esto es resumirlo demasiado. Lo que quiero decir es que... ¿cómo se hace? Pues



mira, no lo sé, de repente hay un director... Además, el otro día hablando con Fina, la madre de Alejandro, Alejandro me lo decía muchas veces, dice, yo tenía todos los castings que había hecho y los veía con mi madre, y mi madre dijo, esta me gusta (señalando a Belén), y se lo volví a recordar a ella. Es que fue muy brutal, porque, además, nuestro primer destino, antes de estrenarse la película, fue Venecia. Yo me veía en esa lancha llegando al Lido, con todo el equipo, con una ilusión brutal, porque después cuando ya llevas mucho tiempo de promoción estás un poco más cansado. Yo ahí no me cansé nunca, porque me parecía un sueño. Ahí sí que estaba a un metro del suelo. Pero no en el sentido malo, en el de decir no me va a faltar nunca, sino ¿por qué estoy aquí? Es que muchas veces me lo preguntaba, ¿por qué? Además, pasan cosas maravillosas. Recuerdo que ese año se estrenó la película El mercader de Venecia con Al Pacino. Primero se pasaba su película y después íbamos

nosotros. Y estábamos en el hotel. Un hotel maravilloso en el que tengo fotos que parecen de los años 60. Y entonces nos dicen "se ha retrasado". ¿Pero por qué? Dicen, "porque hay tanta afluencia de público a la sala de cine que hay una cola tremenda y hay un poco de bronca, no dejan entrar a la gente". Y entonces, Al Pacino dijo: "si no dejan entrar a todos, la película no se pasará". Había gente por las escaleras, y él sentado en las escaleras para ver su propia película. Dijo que tenía que entrar todo el mundo. Y empezamos como una hora después. Es tu primera vez, y de repente ves ese tipo de comportamientos... Estamos haciendo algo especial, pero no estamos salvando el mundo. Aportando, porque tanto el teatro, como el cine, como la televisión, tiene su parte de contar historias de entretenimiento, sociales, de denuncia... Tiene un poquitito de todo en cada uno, incluso en la comedia.

¿En qué momento se encuentra profe-

sional y personalmente?

En un momento muy dulce, la verdad. Muy dulce porque conciliación familia-profesión es complicada. Y no lo digo solamente con nuestra profesión, lo digo en general. Para las mujeres todavía sigue siendo complicado conciliar. Poquito a poco se va haciendo el trabajo y es importante no dar marcha atrás. A mis hijas que ya han nacido con... Fíjate, es que todavía tengo hasta la forma de hablar de determinados privilegios, no son privilegios, determinadas igualdades que para ellas son normales. Y muchas veces les digo, cuidado, seguid luchando, porque en un segundo se puede volver atrás. A ellas les parece increíble que les diga esto. Pero hablamos mucho de eso. Entonces, estoy en un momento maravilloso porque me puedo seguir a nivel salud, físico y mental, seguir trabajando al 100%, incluso haciendo cosas que me hubiera gustado que me hubieran llegado cuando era más joven, como por ejemplo en Salomé bailo, he hecho la carrera de Clásico y de Español, y nunca había tenido la oportunidad. A nivel personal mis hijas ya están haciendo su vida, con lo cual me permite tener más tiempo para mí. He creado una familia, en un momento dado dije que no a algunos proyectos que no me permitían estar a su lado. Y decidí que no. Y es curioso, porque hay mucha gente que te dice "pero entonces has renunciado a tu profesión". Y con el tiempo me he dado cuenta de que en vez de ponerlo en negativo lo pongo en positivo, no he renunciado a mi profesión, he vivido a mis hijas en cada momento más importante de su vida y eso no se paga, ni con dinero, ni con éxito, ni con a lo mejor haber triunfado en otros países. ¿Para qué?, si al final cuando ruedas, ruedas con un equipo humano. Da igual que hable inglés, francés, chino... Quiero decir, que relativizas todo. Ahora sí que tengo la ocasión de que el tiempo sea más mío, en el sentido de que si tengo que viajar, viajo. No importa el tiempo que esté. Y ya he creado en mi familia unos pilares tan sólidos que aunque físicamente no estemos, estamos.

¿El dolor nos hace más fuertes?

Sí, pero no es necesario (risas). Sí, sí. Es que esto de fuerte. Hay ciertas etiquetas que quedan muy bien escritas. A lo

largo de la vida van pasando cosas que son muy dolorosas profundamente, sobre todo las pérdidas. Y sí que es verdad que te hace recolocar tus valores en un momento dado. Tampoco hay que irse muy lejos. Una pandemia como la que hemos sufrido hace cuatro años, y que nos han encerrado... También los valores de mucha gente han cambiado. Lo que pasa es que luego entramos otra vez en la rueda. Pero hay algo cuando estás en un momento desesperado, en un momento de estrés, en un momento de angustia, en el que por lo menos a mí se me enciende una lucecita y digo, para, calma. Respiras y vuelves a pensar qué es lo realmente importante. De todas maneras el dolor sin la empatía tampoco sirve. Porque si es un dolor que es solamente tuyo, interno, y solo para ti, y es egoísta, no te deja evolucionar después. Quiero decir, la dureza de un momento muy delicado de tu vida te coloca... Además es curioso, porque en ese momento no eres capaz de darte cuenta de lo... de lo hecha mierda que estás, de lo mal que estás. Después, pasado el tiempo es cuando dices, madre mía, o sea, te preguntan y dices: "no, estoy bien". También es verdad que hay veces que tampoco dejas entrar a cualquiera en tu lugar más profundo y más íntimo. Pero realmente, como estás haciendo el esfuerzo para salir adelante, realmente te crees el "no, estoy mejor". No dices "estoy bien", dices "estoy mejor, estoy mejor, estoy mejor". Y cuando pasa el tiempo dices, madre mía, estaba fatal. Pero solamente se escapa de verlo cuando ya ha pasado el tiempo. Ahora, si no tienes empatía y generosidad, incluso contigo misma, la primera, no evolucionas. Hay una frase preciosa que lo define muy bien. Dice, ten cuidado de que tu alegría no sea de cristal y tu dolor de hierro. Quiero decir, quedarte anclado en el dolor no te deja evolucionar. Ni a ti ni a los que tienes alrededor.

¿En algún momento de la vida se ha sentido frágil?

Tantas veces. Continuamente. Yo me he sentido frágil continuamente y lo he disimulado continuamente.

¿Con qué se emociona?

Pues la verdad es que, fíjate, hacemos una función, Salomé, en la que se habla



© Jero Morales



© Jero Morales

de muchas situaciones de mujeres que todavía están viviendo exactamente igual de como lo contamos en la obra. Otros países en los que no es exactamente igual, pero la opresión, el señalamiento, la no comprensión, está a la orden del día, no hace falta irse muy lejos. Basta con mirar a un lado. Y con todo lo que está ocurriendo, incluso en nuestro propio país. Pero al principio, cuando empieza la música de la obra y voy a salir, primero sale la Guardia Real..., para hacer la obra hemos leído tanto y nos hemos documentado tanto,

que pensaba siempre en esas mujeres oprimidas de esa misma manera que estamos mostrando ahí. Y yo sé que el público se siente incómodo, se siente incómodo por estar observando y no hacer nada. Incluso hay un momento de humor en la obra en la que hay risas, y cuando avanza un poco dices 'no sé si debería estar riéndome de esto'. Quiero decir, que para eso también es nuestra profesión, para en un momento dado evadarte, incluso aunque estés hablando de problemas que son muy actuales. Pero mira, una de las últimas funciones

ha sido en Alicante. En el mismo teatro donde hacíamos los festivales de ballet al final de curso con mi madre. Donde estaban mis profesores de toda la vida. Mis amigas desde que era chiquitita. Me fui una hora antes que los demás al teatro. Estaba a oscuras. Cuando llegaron los técnicos me dijeron, pero si estás a oscuras, dije no pasa nada, es lo que quiero. Es como que de alguna manera vuelves a una etapa de tu vida que más que feliz, porque te vas acordando de cositas, es que reconoces que ha sido una base sólida para después afrontar pérdidas, alegrías, éxitos, fracasos, cambios radicales. No sé, fue un momento brutal, y cuando se encendieron las luces que vi alguna cara conocida, profesores de cuando era muy chiquitita, fue una emoción tan grande que no podía parar de llorar. Era como esa necesidad que tenemos a veces de volver a ser niños, porque cuando eres niño te solucionan todo, y yo soy bastante hiperactiva, independiente... Yo lo hago, yo lo hago, yo lo hago... que hasta mis hijas me dicen 'mamá, te lo puede hacer alguien también'. Pero tengo la sensación de que si no lo hago yo pierdo fuerza y todavía con la edad que tengo estoy intentando aprender a soltar un poco y no pasa nada, pero todavía tengo esa cosa de yo sola puedo, puedo, puedo.

Es la segunda vez que ha trabajado con Magüi Mira. Es una mujer de teatro, es una fuerte del teatro. Está cincelada a base de esfuerzo, de trabajo. ¿Cómo ha sido ese trabajo con ella?

La primera vez que hablamos Magüi y yo fue en casa, en mi casa. Vino a contarme su proyecto de Penélope y fue amor a primera vista, a todos los niveles. A nivel laboral y a nivel personal. Sé que tanto en Penélope, y en Salomé incluso mucho más porque ya teníamos confianza, nos conocíamos, y sabemos que no nos ponemos límites, ni una ni la otra. Ella en creatividad no se los pone, nos transmite eso a todos los actores y actrices. Y realmente el trabajo con ella es... Yo sé que hay veces que soy su voz al cien por cien. A ver si me explico. Yo veo en sus ojos que eso es lo que le gustaría estar haciendo a ella ahora mismo, porque le encanta la dirección, pero le encanta interpretar. Y nos entendemos tan bien que hay momentos en los que,

en los ensayos de la obra, me daba cuatro pautas y me decía, te pongo la música, haz. Después de haber hablado mucho, no así de un día para otro, después de haber hablado mucho, de decirme exactamente cómo veía a Salomé, al final se hace una comunión entre lo que ella pensaba y lo que yo pensaba. Porque Salomé, para nosotros, ha sido como un poco deconstruir el personaje que todos teníamos en mente. Deconstruirlo porque nos ha llegado con tanta fuerza, con una definición tan injusta y tan malvada de esta mujer, que no es que queramos hacerla buena, queremos contextualizarla. Contextualizarla entonces, y contextualizarla en lo que sería ahora. Que me fascina poder contar como si fuera ella misma esto

“Es muy difícil hacer una definición de uno mismo. Muchas veces piensas que eres quien eres por aquello que recibes de los demás, y también yo creo que depende del momento de vida porque hay cosas que coinciden y hay otras que he querido cambiar”

que estamos contando en Salomé. Y al mismo tiempo me da la libertad para aportar aquello que yo también creo que tendría que ser la obra. Entonces es como una especie de comunión un poco difícil de separar. ¿Sabes dónde termina ella y empiezo yo? ¿Dónde termino yo y empieza ella? Por eso ha sido una comunión muy brutal desde el principio y de hecho me acuerdo que ese día cuando se fue de casa dije, lo voy a hacer, madre mía. Porque tenía mucho lío con otros temas. El teatro es maravilla porque tú dices que sí a algo y las fechas están fijas. En cine y televisión no. Empezamos dentro de un mes, a lo mejor es dentro de cuatro, o a lo mejor es dentro de una semana. Televisión igual. Entonces es un poco locura. Andas siempre con una incertidumbre insana. En algunos momentos insana. Pero aquí si dices que sí, tiene que ser que sí. Además, yo soy muy seria. Si

digo que si a algo... lo cumplo. Y si salen otras cosas, pues hay que cambiar fechas. Hay algunas que no pueden cambiarlo y me ha dolido en el alma, pero si he dicho que sí, es que sí.

Trabajar con ella, de alguna manera, es hacer extensible toda esa lucha sin la mochila de vivencias negativas que ella haya podido tener durante todo ese tiempo. Todas lo hemos tenido. Entonces nos encontramos en ese punto en el que decimos 'hemos dejado la mochila en la curva anterior y ahora vamos a seguir sin mochila'. Que somos lo que somos, también, en parte, por eso que hemos vivido. No quiere decir con esto que olvidemos aquello, sino que en ese momento, en el momento de creatividad, en el momento en el que estamos en el escenario, en ensayos, dejamos aparte eso. Y luego volvemos a ser personas, y siendo personas, y contándonos lo que nos pasa en el día a día, nos entendemos también muy bien. Es maravillosa la visión que tiene ella del mundo y cómo ha evolucionado, ella misma lo dice. O sea, por lo que ella me dice, lógicamente. Me da pena que no haya nacido en esta época, porque con su inteligencia, con la creatividad, con ese universo que tiene, ahora mismo es que no habría quien la parase.

A Magüi le preguntan por qué pensó en mí para hacer Salomé. Salomé, en el momento de la historia que estamos contando, era una mujer muy joven. Y ella dice “porque si elijo a una actriz que tenga la edad que tenía Salomé, entonces no me puede dar todo lo que quiero contar, y que no tiene que ver solamente con la historia, sino que tiene que ver con lo de ser mujer. Dentro de un mundo en el que no se la permite elegir, hablar...”

¿Cómo es esa Salomé en ese punto que cuentan al público?

Intentamos deshacer un mito que para nosotras es injusto, si quieres profundizar. Puedes hablar de Salomé como personaje histórico, o puedes hablar de Salomé como personaje histórico que además era persona, con sus imperfecciones y sus deseos desmesurados, pero también sus ansias de libertad no permitidas en ese momento. Pero no permitidas no de no te permito esto,

sino te mato, si ni siquiera lo expresas. Entonces el proceso de esta Salomé de alguna manera es deconstruir, que está muy de moda, deconstruir un personaje que nos ha llegado con tres definiciones muy concretas. Mujer caprichosa, que pide la cabeza del Bautista, y femme fatale, que es lo que le gusta decir a Magüi. Mujer fatal. Un hombre que tiene mucho éxito, no se le dice hombre fatal. No quiero decir que ella hubiera tenido éxito, pero... Lo que hemos intentado es, de alguna manera, humanizar un personaje que lógicamente en la historia tiene que venirte definido de una manera, porque si no, no terminaría nunca. Pero que para nosotras ha sido injustamente tratado. Es decir, en aquel entonces las mujeres no tenían acceso a la educación ni a la información de nada. Entonces, no podían relacionarse con los hombres o con la sociedad de la misma manera porque no tenían esa formación. Pero en el caso de Salomé sí tenía algo muy valioso, que sabía que tenía poder sobre los hombres a través de la seducción. Pero claro, la seducción a los hombres les da mucho miedo, porque les hace perder el norte o la razón. Y entonces la manera de ahogar ese miedo que producen las mujeres es señalándolo y diciendo que son malas, que son manipuladoras, que son caprichosas. A ver, Salomé tenía 17 años entonces. Por favor. Es normal que sea caprichosa, porque somos todos, en plena adolescencia. Pero claro, ese capricho se lleva hasta el extremo de ser una mala mujer. Entonces, lo que hemos querido contar es en qué entorno pide ella la cabeza de Juan el Bautista, que para empezar, y está escrito en la Biblia, no lo pide ella, sino que lo pide su madre por la situación que tenía su madre, que tampoco era una situación maravillosa. Es el personaje que hace Luisa Martín, Herodías, que con 12 años su padre la entregó a un hombre que la violó y fue cuando tuvo a Salomé. Una mujer que ha sido maltratada continuamente. Entonces hay un momento en el que ella pide la cabeza del bautista porque el bautista estaba en aquel momento también provocando una rebelión del pueblo. Lógicamente, no es que estuvieran oprimidos porque no les dejasen pensar, es que no comían, había hambre, enfermedades. Entonces, de alguna manera,

era como el personaje de Juan el Bautista, que es Pablo Puyol, un personaje revolucionario en aquel momento, profeta. El personaje de Herodes representa el poder, que hace Juan Fernández, es el poder corrupto y temeroso también, porque Roma había invadido Judea y eran los que tomaban las decisiones. Lo que quiero decir es que el personaje de Salomé, de alguna manera quería vivir de una manera diferente. Ella se escapaba del palacio y se escapaba al desierto porque veía que había otro tipo de vida. Es que también las mujeres en aquel entonces nacían y morían en palacio. Rodeadas siempre de lo que era conveniente que vieran. Cuando salían al mundo exterior y veían que había otro tipo de vida, ¿quién no?, es que me da igual que fuera hombre o mujer, ¿quién no hubiera deseado un tipo de vida diferente cuando tú ya desde que naces tienes organizada tu vida al milímetro?. Con quién tienes que estar, qué es lo que tienes que decir, con quién puedes hablar, con quién no. Y siempre no con el miedo de una pequeña o gran bronca, sino con la muerte. Es maravilloso porque es una mujer que vive al límite, al extremo en todas sus emociones, pero sabiendo que lo siguiente puede ser la muerte, con lo cual lo vives más extremo todavía. Con todo ese contexto hemos querido de alguna manera humanizar a Salomé. No se justifica por qué la muerte, pedir la muerte de alguien no se justifica. Pero es curioso porque Herodes, cuando ella le pide la cabeza, le dice, pero ¿cómo vas a pedir la vida de un hombre? Y Herodes había matado a centenares de personas sin temblarle el pulso. Lo que pasa es que esa persona en concreto significaba rebelión y que fueran contra él. Al final realmente la víctima es Juan el Bautista, lógicamente, pero ¿quién es la víctima de que aquello ocurra? Yo creo que Salomé también fue parte de eso. Me parece que es injusto que llegue hasta nosotros como femme fatale, caprichosa y que mata al Bautista. Miremos un poco alrededor. También es muy interesante la figura en la obra del sirio, que lo interpreta Sergio Mur, porque de alguna manera, ¿te acuerdas cuando hablábamos al principio que te he dicho cuando en tu propia vida echas la vista atrás y eres capaz de hacer un resumen de aquello más real que cuando lo estás





viviendo? El Sirio en la obra también es esa figura que de alguna forma dice, mirad lo que tenéis y cómo lo estáis utilizando. Que, por cierto, ahora estamos viviendo un momento muy brutal, sin sentido, de guerras. Y la obra, de alguna manera, dice ¿qué estáis haciendo? ¿Cómo es posible que no os pongáis de acuerdo en cosas tan importantes como que no se produzca una guerra? Y luego está la Guardia Real, que son maravillosos, porque de alguna manera, incluso el vestuario, van vestidos de mujeres, pero con botas militares, con estos brazaletes de cuero... De alguna manera significan la opresión, pero que también a ellos al mismo tiempo se les humaniza porque entre ellos hacen bromas, que al principio el público se ríe, y yo digo pero Dios mío qué barbaridades están diciendo en la intimidad... Dentro de la cabeza de Magüi, cada vez que nos proponía una escena, que yo creo que cada escena son trece escenas, y cada escena es una obra en sí, le decíamos “pero Magüi, ¿cómo vamos a hacer esto? Esto es una locura. Los chicos, todos igual, con sus faldas, haciendo lo mismo, con una música extraña. Juan el Bautista, Pablo Puyol, cantando. Y de alguna manera sí que quería, siempre se presenta a Juan el Bautista como alguien revolucionario, pero como muy gritón. Y ella quería que tuviera esa paz del pedir un tiempo nuevo que va por debajo de la lucha en la que tienes que gritar más fuerte.

Yo creo que ha hecho una mezcla grandiosa. Al final de la obra yo acabo boca abajo, como un conejo. Y le decía, pero ¿cómo me vas a poner boca abajo? Sí, sí, sí, sí, sí. Tenemos un coreógrafo maravilloso, Josua, y decía vamos a ver cómo lo hacemos, porque encima Sergio Mur es muy alto, menos mal, porque además yo llevo el pelo muy largo... Mucha gente cuando estamos en la función dice ¿pero dónde está Belén? Porque claro, llevo una peluca castaña con el pelo muy largo y al final hemos conseguido ese final que es como el mundo da la vuelta, y aunque haya una muerte, hay un revivir con alguien diferente.

Ha venido la obra a Madrid para morir aquí avalada por un gran éxito de crítica y de público. ¿Qué espera de

esta muerte en Madrid?

A mí siempre me gusta decir que es el penúltimo día, no el último. Pues no lo sé. Te mentiría si te digo que espero algo. Que lo he pensado, sí. Me parece que es una continuidad de lo que hemos estado viendo en gira. También es verdad que empezar una obra en Mérida tiene un input tan poderoso que luego lo vas transformando. Digo lo vas transformando porque cuando lo haces en un teatro cerrado también tiene un plus y es que es más íntimo. Y de hecho estuvimos haciendo ensayos antes de empezar la gira para transformar lo que era Mérida a que se pudiera hacer en un teatro y que pudiéramos transmitir también cosas diferentes desde el punto de vista de que el público está más cerca. Pues mira, lo pienso ahora. O sea, digo que no lo he pensado porque he pensado más en, oh Dios mío, es más pequeño, porque claro, tienes en tu cabeza un tipo de montaje que tienes que ir reduciendo según el teatro en el que estás. Tenía más en mi cabeza el espacio para que se entendiera lo que queremos contar, porque es muy importante también aquí la escenografía, el vestuario, las luces, son muy importantes porque te ayudan a trasladarte a aquel momento. Y es muy importante trasladarte a ese momento de la historia, pero también es muy importante colocarlo ahora. Hay un momento, hay una escena en la obra en la que hay un acoso de la guardia real a Salomé, que están solamente ellos y yo, que es muy actual, es como... es que viene a la mente ‘la manada’. Y sin embargo, en un teatro chiquitito como es Bellas Artes, cercano, golpeará más fuerte. Entonces, si lo pienso ahora, me gustaría que la gente saliera impactada de aquello que ha visto, que relacionará indudablemente con lo que está pasando ahora, incluso con algunas cosas personales e individuales, y que no les deje indiferentes.

Belén, ¿llegará más teatro?
Siempre.

Para finalizar, ¿hay una palabra más bonita que un te quiero?

Pues mira, hace no mucho escuché que cuando alguien te dice te quiero, que siempre tendemos a contestar ‘yo también’, el decir ‘lo sé’. Que nos cuesta. ▲



© Dresden Semperoper Ballett

Alejandro Azorín, la curiosidad del fauno

RECIÉN FICHADO POR EL BALLETT AM RHEIN EN DÜSSELDORF, EL BAILARÍN PRINCIPAL MURCIANO CIERRA UNA ETAPA DE NUEVE AÑOS EN EL SEMPEROPER BALLETT DE DRESDE

POR IRATXE DE ARANTZIBIA

La denegación del visado de trabajo de los Estados Unidos y el envío de un correo electrónico cambiaron el destino de Alejandro Azorín (Yecla, 1994). En lugar del Boston Ballet, el intérprete murciano desembarcó en el Semperoper Ballett de Dresde en 2015. La curiosidad al ver una prima que hacía sus pinitos en el ballet introdujo la danza en su vida y después de formarse en la escuela de José Antonio Robles en Murcia, en el School of American Ballet de Nueva York y en el Pacific Northwest Ballet School en Seattle, Azorín se estableció en la capital del estado alemán de Sajonia, en cuya compañía alcanzó la categoría de bailarín principal el año pasado. Tanto le ha gustado la experiencia en el país teutón que ha fichado por el Ballett am Rhein de Düsseldorf para la próxima temporada.

¿En qué momento profesional se encuentra?

Ahora mismo me encuentro en un momento muy bonito y bueno de mi carrera, ya que aunque sigo siendo joven, ya tengo casi diez años de experiencia. Esto hace que me sienta muy bien, ya que mi cuerpo todavía está en buena forma y no se ha deteriorado mucho, y además puedo compaginarlo con todo lo que he aprendido estos nueve años. Mi tiempo en Dresde ha dado más frutos de los que esperaba: jamás imaginé que iba a llegar a ser bailarín principal y que el ascenso entre categorías iba a ser de una manera tan fluida.

¿Cuáles son sus próximas metas en el mundo del ballet?

Después de nueve años en Dresde, ha llegado el momento de irse y el año que viene entro a formar parte del Ballett am Rhein en Düsseldorf. En los últimos años estaba empezando a tener la sensación de que el momento de irse de Dresde iba a llegar pronto, ya que había pasado mucho tiempo aquí y era mi primera compañía. Siempre he querido explorar cosas nuevas y vivir en lugares distintos. Fue una decisión difícil, ya que no sabía si inclinarme por una compañía grande o una más pequeña en la que interesase el repertorio. La próxima temporada Raphaël Coumes-Marquet y Bridget Breiner entran en la dirección de Düsseldorf y me siento afortunado porque me invitaron a formar parte de la compañía. Estoy muy ilusionado y con muchas ganas de empezar allí.

Yendo al pasado, ¿cómo aparece la danza en su vida?

La danza apareció a través de una prima mía que iba a clases de ballet en mi pueblo, Yecla. Recuerdo que íbamos a verle bailar y eso empezó a despertar mi curiosidad. No hay ninguna tradición familiar, sólo una de mis hermanas que hacía ballet cuando era niña.

¿Cómo fue hacer su primera maleta hacia Nueva York?

Estaba muy ilusionado de irme a vivir a Nueva York. Ese verano había hecho el curso estival en el School of American Ballet y me invitaron a quedarme todo el año. Hablaba un inglés muy básico, pero



© Dresden Semperoper Ballett

qué mejor que aprenderlo allí. Adaptarme a Estados Unidos no me resultó duro. Todo era muy accesible y la gente de mi entorno era muy simpática y amable conmigo. Fue un poco más difícil adaptarme a la cultura alemana, especialmente a Alemania del Este, donde la gente no es tan abierta ni acogedora como en los Estados Unidos. Cuando vine a Dresde fue una suerte tener un grupo de amigos y conocidos en la compañía, ya que hizo que la transición fuera más fácil y amena. Y después de tanto tiempo aquí se han convertido ya en parte de mi familia.

¿Por qué se decantó por el Semperoper Ballett de Dresde?

Sinceramente, Dresde fue la única opción que tuve en aquel entonces. Cuando acabé de estudiar en el Pacific Northwest Ballet School, me ofrecieron contrato para unirme al Boston Ballet. Desafortunadamente, el gobierno americano no me dio visado de trabajo, así que no pudo ser. Era verano y sin ningún sitio al que ir la próxima temporada, por lo que me estaba planteando volver a Murcia para seguir tomando clases y audicionar por Europa más tarde, o dejar de bailar y dedicarme a otra cosa. Una tarde de julio, les envié un email a Jason Beechey, di-



© Jesús Vallinas

rector de la Palucca Hochschule für Tanz Dresden, y a Aaron Watkin, director del Semperoper Ballett. Fui muy afortunado cuando me respondieron diciéndome que un chico había renunciado y que tenían un contrato libre para mí.

¿Cómo definiría el estilo del Semperoper Ballet?

El Semperoper Ballett es una compañía de unos 60 bailarines y con un reper-

torio versátil. Hacemos desde clásicos como "La Bella Durmiente" o "El lago de los cisnes", hasta piezas de coreógrafos más modernos como Sharon Eyal, Ohad Naharin, Martha Graham, Mats Ek, etcétera. Pero lo que más resalta de la compañía es el repertorio neoclásico con coreógrafos como David Dawson o con William Forsythe, quien siempre ha tenido una relación muy estrecha con nosotros.

¿Recuerda qué bailó en su debut profesional?

Mi debut profesional ocurrió pocos días después de llegar a Dresde. La compañía estaba preparando "Romeo y Julieta". En aquel momento estaba en la categoría de aprendiz y se suponía que no participábamos en la producción. Un día recibí la llamada del director diciéndome que un bailarín se había lesionado y que necesitaba que me aprendiera su papel como Montesco para reemplazarlo. Todo fue muy apresurado y estaba bastante nervioso, ya que no me sabía los pasos muy bien, la mayoría de la gente de la compañía era desconocida para mí y el escenario del Semperoper impone mucho. Es muy especial este recuerdo, porque "Romeo y Julieta" va a ser el últi-

mo ballet que voy a bailar aquí. Después de haber interpretado a un Montesco, a Benvolio, a Mercutio, estoy preparando mi debut como Romeo el 28 de junio.

¿Cómo ha vivido su ascenso por la escala de rangos hasta convertirse en bailarín principal?

El ascenso en la compañía ha sido bastante orgánico para mí, ya que fui ascendido cada dos años, más o menos. Haber llegado hasta aquí ha sido un camino bonito y me alegro de tener la experiencia de llegar al top de la compañía, con todo lo que también implica en cuanto a que hay mucha más presión y responsabilidad en el trabajo y manera de desarrollar los roles. Lo que más me gusta es la manera en que lo he hecho: la danza es mucho más una forma y estilo de vida que un trabajo, por lo que es fácil obsesionarse y dedicar todo el tiempo a la profesión. Lo que más me gusta de mi trayectoria es que he podido seguir avanzando, compaginando mi profesión con mi vida fuera del estudio, teniendo otros intereses y aficiones fuera de la danza. Eso me da energía y me mantiene inspirado para seguir bailando.

¿Cómo se define como bailarín y qué tipo de roles se adecúan más a sus características?

Me definiría como un bailarín curioso, aunque no me gusta definirme ni encasillarme en cierta estética o modo de bailar. Me gusta bailar de todo y aunque es muy divertido bailar piezas en las que me siento cómodo, el proceso puede ser tan o más interesante en piezas que me gustan menos o me resultan más incómodas de bailar.

¿Hay algún rol que le haya marcado especialmente?

Mis papeles favoritos son el príncipe de "La Bella Durmiente", Mercutio en "Romeo y Julieta", Puck en "The Dream" de sir Frederick Ashton, Kallisto en "A Swan Lake" de Johan Inger, pero quizás el ballet que más me gusta bailar en "Faun(e)", de David Dawson. Es una pieza que la he bailado muchas veces en diferentes escenarios y la conozco tan bien que ya no tengo que pensar en la coreografía o en el espacio en el que estoy, y puedo dejarme llevar, tomar riesgos y literalmente cerrar los ojos.



© Dresden Semperoper Ballett

¿Qué tiene de especial que un coreógrafo cree una obra para uno?

Me encanta crear papeles y dar vida por primera vez a diferentes papeles con los coreógrafos. En 2022, tuvimos la première de "Romeo y Julieta" de David Dawson, obra en la que el papel de Benvolio fue creado para mí y fue muy especial. Cada coreógrafo trabaja de una manera diferente y en el caso de David Dawson, sentí que mi opinión, voz y punto de vista eran escuchados y respetados. Esto hace que el proceso sea muy colaborativo y que el bailarín se sienta parte de la creación del rol, en lugar de hacer simplemente los pasos que dicta el coreógrafo.

Por último, ¿qué es la danza para usted?

Mi profesor José Antonio Robles siempre dice que ser bailarín es la profesión más bonita del mundo, y yo no sé si lo

es o no, pero dedicarme a esta profesión me llena de miles de maneras diferentes. En el aspecto físico, hay que entrenar todos los días. No hay ningún día igual, ya que siempre estás haciendo piezas diferentes y aprendiendo cosas nuevas. También es una profesión social, ya que requiere mucha comunicación con tus compañeros y directores de ensayos. Artísticamente, la danza te hace contar historias, ponerte en la piel de diferentes personajes que te exigen usar la imaginación y redescubrir facetas de ti mismo que nunca habías cuestionado. Para mí, la danza es un todo que engloba tantas cosas, algo que nunca me cansa ni me aburre. Es como un vasto patio de recreo de un colegio con columpios y árboles: cada día te puedes subir a un columpio diferente, explorar otro lugar y dejar volar tu imaginación. ▲

Jesús Cimarro: "Sigo apostando por un festival para todos los públicos. Arriesgo, pero de momento no me va mal"

POR ANTONIO LUENGO



© Jero Morales

Esta edición número 70 del Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida será la número trece en la que Jesús Cimarro está al frente de todo el engranaje que hace posible una cita cultural de las más importantes que se celebran en los meses estivales en nuestro país. Y es que el festival de Mérida no es cualquier cosa. Programar en un teatro con

cincuenta metros de boca, y un aforo para más de tres mil espectadores tiene sus particularidades. Y si a esto le sumamos la escasa producción de teatro greco-romano de las compañías españolas y extranjeras nos ponen en una senda poco fructífera. Por lo tanto, hay que crear desde cero. Y para eso Cimarro ha desarrollado una potente habilidad

Este año ha habido un aluvión de presentaciones del festival más allá de nuestras fronteras. ¿Qué se pretende con este tipo de actividades?

Todas las presentaciones son eso, dar a conocer el Festival de Mérida en otros lugares, no solo en España, sino en otros países. En esta 70 edición han sido dos los países que hemos elegido. Portugal, con la presentación en Lisboa, porque es un lugar en el que llevamos muchísimos años haciendo la presentación allí. Y en esta 70 edición hemos visto que era importante presentar el certamen clásico en la capital del teatro mundial, que es Nueva York. Hace un año yo me reuní con el Instituto Cervantes de Nueva York para estudiar la posibilidad no solo de hacer la presentación del festival allí, de la programación del festival, sino para inaugurar una exposición sobre el teatro romano de Mérida. De alguna manera lo que pretendemos es dar a conocer, no solo la promoción, sino el entorno, el espacio donde se hacen la mayor parte de las representaciones del festival. Va a haber una pequeña repre-

sentación también allí de unos fragmentos de Tito Andrónico para que vean un poco una muestra de lo que es el teatro grecolatino-greorromano que se hace en la época estival emeritense.

¿Son conscientes en Nueva York de lo que se monta durante el mes de julio y agosto en Mérida, y del entorno que abraza este festival internacional?

Bueno, cada vez que yo he presentado el festival en otros países han alucinado. Han alucinado con ese entorno, con ese espacio y con ese teatro, sobre todo cómo está reconstruido y cómo se conserva el Romano de Mérida, que creo que es lo más importante. Hay dos maneras de internacionalizar un festival, trayendo espectáculos internacionales y dando a conocer el festival en otros países. Y eso es lo que en estos momentos estamos haciendo, dar a conocer el festival en otros países. El año pasado también lo hicimos en Argentina, en Buenos Aires. Entonces, queremos que haya una muestra, no solo en los países europeos, que lo hemos mostrado en distintos países de la unión europea, sino en distintos países de América Latina y de Estados Unidos.

Que se conozca, porque atrae muchísimo turismo a España, y este es uno de los enclaves que pueden visitar. No solo es turismo a secas, sino turismo cultural, que es en definitiva lo que se busca. Vamos muy de la mano Extremadura con el festival, como en otros festivales de otros sitios de España, que también van de la mano con el turismo y la cultura, la cultura y el turismo, que son dos fuentes de ingresos del producto interior bruto muy importantes de este país, y que generan mucho empleo a muchísima gente. Es una manera también de atraer a otro tipo de público a los festivales.

¿Qué media de edad puede tener el Festival de Mérida en estos momentos?

Pues mira, yo cuando asumí la dirección del festival, la media estaba en torno a los 60-62 años, y ahora está en torno a los 44 años. Es decir, hemos bajado casi dos décadas de edad en los espectadores. Eso es importante. Llevamos también otro tipo de propuestas que a un público más joven les está interesando. No es fácil. No es fácil interesar a un público más joven una temática tan específica como es la cultura grecolatina y grecorromana. Sí



© Jero Morales

hemos intentado que en los distintos espectáculos haya gente cercana a esas generaciones que habitualmente no vienen al teatro. Hemos intentado que se acerquen por reclamos, distintos reclamos que yo creo que son positivos de cara a que venga más público y sobre todo ese público joven que no es habitual verlo en los teatros.

De hecho, el equipo que conforma el Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida es un equipo joven, con impulso, con ímpetu...

Claro, es que no podía ser de otra manera. Hay una mezcla de distintas edades porque eso enriquece los equipos. Yo aprendo mucho de la gente joven, pero también de la gente más mayor que yo, que también están, o que vienen a trabajar. Primero, es una promoción intergeneracional, segundo, es un equipo intergeneracional, es decir, que estamos de todo tipo de edades, de todo tipo de pensamientos que son enriquecedores.

Yo creo mucho en el mestizaje. Es muy aburrido negro o blanco. Muy, muy aburrido. Cuanta más mezcla, mejor. Me gustan mucho las mezclas. Las mezclas pueden ser explosivas, pero mira, ahí está el riesgo. Y yo asumo ese riesgo.

Se mantiene el espacio icónico del teatro romano. Me imagino, también, que se mantiene el Teatro María Luisa como en la edición pasada. Imagino que se mantiene toda esa programación de calle que está destinada a un público más familiar. ¿Cuáles son las novedades de este año? Aunque en el Festival de Mérida las novedades son todas las producciones que se presentan en la edición.

Prácticamente el 90% de los espectáculos son estrenos porque no se han hecho nunca en el teatro romano, quitando dos producciones, el espectáculo de ópera que ya se hizo en el Teatro Real, y el espectáculo de danza de la Compañía de Blanca Li. El resto son producciones de

estrenos absolutos mundiales que nunca se han hecho, que por primera vez se van a representar. Al igual que lo que se va a hacer en la programación de Agosto en Mérida, que es toda la programación que se hace en los distintos enclaves de la ciudad de Mérida, o los pasacalles y las historias de héroes y heroínas que se hace para el público familiar los domingos por la mañana. Todo esto al final es una programación nueva, como las exposiciones que hay en el Museo Nacional o en la sede del festival, las conferencias... Todo es estreno, por así decirlo, porque no se han hecho, son cosas nuevas, que es lo bueno y lo malo del festival. En el mercado no hay donde comprar. Muy poquitas cosas se pueden comprar, hay que crearlas, es decir, que hay que gestionar y crear lo que se plantea en cada edición. Eso es bueno, porque es novedoso.

¿Cuál podría ser el plato fuerte de este año?

En cada edición intentamos que haya un



programación. Porque al final, cuando a mí hay espectadores que me paran por la calle y me preguntan, me dicen, bueno, a mí me interesan dos cosas. Conseguir que un espectador diga que le interesan dos propuestas, es que ya has acertado. Es que no sabes lo que puede gustar al público o no. Es muy difícil. Y el que te diga que lo sabe, miente como un cosaco. Nadie sabe lo que le gusta a la gente. La gente de repente intuye tal... Todos son intuiciones. Al final, por muchos ingredientes que pones en el cocido, hay veces que te sale bien, regular o mal. No se sabe. Intento que en la programación, en ese arco de programación que presentamos, haya para todos los gustos. Porque en definitiva es un festival para todos los públicos, para todos los gustos.

“En cada edición intentamos que haya un espectáculo que atraiga mucho. Parecía mentira, pero hemos conseguido que espectáculos estén dos semanas acogiendo un total de 30.000 personas. Una cosa inaudita que nadie pensaba que se podía hacer y se hace”

¿Qué supone para el Festival de Mérida recuperar una actriz de la talla de Victoria Abril?

La última función de teatro que ha hecho Victoria en París ha estado cuatro años en cartel. Recorriendo no solo París, sino el país, toda Francia. Es una actriz que ha hecho mucho teatro, cine y series de televisión en Francia, y aquí ha trabajado muchísimo. Tenía ganas de volver, y como me decía a mí, por la Puerta Grande. Y para ella la Puerta Grande es el Festival de Mérida. Que yo le decía “qué alegría que consideres el Festival de Mérida un lugar para volver a la escena española”. Son 45 años que no hacía teatro en España, Victoria Abril. Estamos hablando de una mujer que ha hecho muchísimas cosas. Yo ahora estoy viajando por distintos países y he mostrado el cartel

de Victoria Abril y no te puedes ni imaginar la percepción que tienen de Victoria, como una actriz internacional. Una actriz con un peso que de hecho festivales internacionales ya están pidiendo el espectáculo porque les parece increíble, tienen muchas ganas de verla. Y la relación que estamos teniendo de trabajo previo son de una profesionalidad increíble, están muy bien. Yo estoy sorprendido de una manera satisfactoria, es decir, muy satisfecho de que se lo está tomando muy en serio y está trabajando de una manera muy profesional, como no podía ser de otra manera. Pero claro, como nunca he trabajado con ella no sé cómo iba a ser la relación. Pero está siendo una relación muy profesional a todos los niveles.

Jesús me asalta una duda. ¿Nunca más Nuria Espert volverá a pisar la arena del teatro romano?

A ver, Núria Espert dijo que la última función era su retirada. De hecho, se le ha ofrecido algunas cosas y ha dicho que no. A ver, como determinados actores de cierta edad que me han dicho que no por el tema del calor. No son las mejores condiciones de trabajo y las más cómodas para determinadas edades. Y yo lo entiendo. Las veces que yo le he dicho a Lola Herrera que nunca ha trabajado en el Teatro Romano de Mérida, y siempre me dice lo mismo: “No, que me muerdo allí con todo el calor, Jesús”.

Mérida se convierte en un festival multidisciplinar desde que asume la dirección del mismo. Cuénteme en esta edición qué disciplinas, no solo teatro, se van a poder ver dentro de la programación.

Pues empezamos con una ópera, la ópera Medea, que dirige Paco Azorín, y que no solo está la ópera, sino también está la orquesta de Extremadura en directo que dirige Andrés Salado. Es una coproducción que por primera vez hace el Festival de Mérida con el Teatro Real y el Festival de Abu Dhabi. Creo que hay que resaltarlo y reflejarlo porque de alguna manera el Teatro Real también tenía muchas ganas de pisar la arena del teatro romano y en esta ocasión lo hemos conseguido. Creo que es un buen levantar el telón de una manera ficticia del teatro romano con esta Medea. Y va a haber ópera, teatro, danza y música. Hay cuatro disciplinas importantes, y tenemos, eviden-

espectáculo que atraiga mucho. Parecía mentira, pero hemos conseguido que espectáculos estén dos semanas acogiendo un total de 30.000 personas. Una cosa inaudita que nadie pensaba que se podía hacer y se hace. Y estamos, desde hacía una serie de años, programando espectáculos para el gran público. A mí a veces me dicen que es una programación popular, pero es que estamos hablando de un teatro de 3.000 localidades. Esto no es como cuando yo me planteo programar el Teatro Bellas Artes, que tiene 438 localidades. Esto es otra cosa. El teatro romano es un teatro que tiene 50 metros de embocadura, que tiene un escenario inmenso y con un auditorio de graderío de 3.100 localidades. El que no lo entiende, es complicado hacerle entender. Yo siempre digo lo mismo, vean lo que hay. La programación es amplia, diversa y variada. Esas son las tres palabras que yo siempre utilizo. Porque es así, amplia, diversa y variada, para que todos los públicos se sientan identificados con la



© Jero Morales

temente, la programación con los textos clásicos como *La aparición de Menandro* que nunca se ha hecho. O el nuevo espectáculo de *El Brujo*, Iconos, que yo quería que en esta edición estuviera *El Brujo*, porque es un icono, de alguna manera, también del Festival. Figuras que han estado a lo largo de muchísimos años, de los últimos 40 años, en la historia del Festival de Mérida, y quería que estuviera. También es el debut de Joaquín Reyes en *La Paz*, de Aristófanes. Raquel Camacho, que también es la primera vez que dirige en el Festival de Mérida. Como puedes comprobar, combinamos la gente, generaciones nuevas de directores, directoras, de dramaturgas, de dramaturgos, de actores, de actrices, que nunca han estado y que por primera vez van a estar. Más veteranos, menos veteranos, y que de alguna manera ahí cubrimos todo eso que hemos hablado de las edades, todo tipo de edades. Después viene un *Coriolano* que lo dirige Antonio Simón y que protagoniza Roberto Enriquez. Y luego ya viene en el mes de agosto, en las dos semanas del mes de agosto, *Medusa*, que dirige José María del Castillo y que protagoniza Victoria Abril, Mariola Fuentes, Adrián Lastra, Ruth Lorenzo, que también es el debut de Ruth Lorenzo, cantante porque tiene un número musical y demás. Y luego, en la recta final del mes de agosto, está *Tiresias* que dirige Carlota Ferrer, que también debuta en el festival, que nunca ha estado en el festival,

con Anabel Alonso haciendo el protagonista de *Tiresias*, con Ana Fernández, con la propia Carlota Ferrer. Y cerramos con una *Ifigenia* que protagoniza María Garralón y Juanjo Artero. Es una de las coproducciones junto con *La Aparición* e *Ifigenia* que hacemos también con las compañías extremeñas, que es otro de los sellos de identidad del festival, que las compañías extremeñas también estén en el Teatro Romano. Y luego tenemos la promoción, las extensiones, el Teatro María Luisa. Con funciones como *Barrabás*, *Electra*, *Edipo Rey*, *Coriolano*, *Lysistrata*, una *Lysistrata* hecha por un grupo de actrices gitanas, *Lysistrata* Montoya se llama. El Teatro María Luisa me permite tener otro tipo de propuestas de pequeño y mediano formato que serían impensables verlos en Mérida si no estuvieran en ese espacio. Y luego están las extensiones. La comedia de los errores, *Los Titanes*, *El Regalo de Zeus*, *Las Asambleístas*, con Silvia Abril, en Cáparra, *Medellín*, *Regina*, *Cine*, *Conferencia*... Es que es mucha la programación para poderla resumir en tres o cuatro minutos o párrafos...

Hace unos días, entrevistando a *El Brujo* con ocasión de este, yo creo que merecido premio Corral de Comedias que le van a conceder a primeros de julio en el Festival de Almagro, reconocía, no sé si haciendo un repaso por su trayectoria profesional, que uno de los mayores

pilares de su trayectoria profesional y personal ha sido Jesús Címarro, entre otros muchos. ¿Qué significa para Jesús Címarro Rafael Álvarez el Brujo?

Bueno, en primer lugar, Rafael significa que es un artista completo de los pocos que hay en este país. Aparte de amigo, que yo siempre el lado personal lo dejo ahí, es muy amigo, Rafael y yo hemos sido socios durante muchísimos años en *Pentación*. Él es uno de los fundadores de *Pentación*, junto con Gerardo Malla y José Luis Alonso de Santos. Y que creo que es el único bululú que tenemos en el país. Se ha forjado una carrera que le hace único. Tiene una conexión con el público que pocas veces he visto yo en un actor o en una actriz. Todos los premios que reciba bien merecidos sean.

Para cerrar, y no le voy a robar más tiempo. ¿Qué espera de esta edición del Festival de Mérida que arrancará en breve?

Que la gente disfrute de las noches de verano en ese teatro romano, en esos enclaves arqueológicos que tienen las extensiones del festival. En definitiva, que el público disfrute. Porque en definitiva el teatro es, aparte de concienciar, de muchísimas cosas, es el disfrute. El disfrute de corazón, de cabeza. De ir solo o acompañado al teatro a disfrutar de los clásicos con una mirada y una visión contemporánea. ▲

70



DEL 27 DE JUNIO AL 25 DE AGOSTO
TEATRO ROMANO DE MÉRIDA

FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO CLÁSICO DE MÉRIDA 2024

DIRECTOR: JESÚS CIMARRO



27 y 29 de junio

ÓPERA

Medea

De Luigi Cherubini

Reparto: Ángeles Blancas, Noah Stewart, Esteban Baltazar, Nancy Fabiola Herrera, Leonor Bonilla, entre otros. Dirección: Paco Azorín. Dirección musical: Andrés Salado. Orquesta de Extremadura y Coro de Cámara de Extremadura.

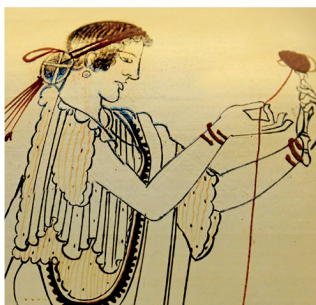


Del 3 al 7 de julio

La aparición

de Menandro

Reparto: Paca Velardiez, Esmeralda Suárez, Irene Hernández, Carmen Moya, Esteban G. Ballesteros, Pedro Montero, Jose F. Ramos, Fernando Ramos. Dirección: Paco Carrillo. Adaptación: Florián Recio.



Del 10 al 14 de julio

Iconos

o la exploración del destino
de Rafael Álvarez "El Brujo"

Reparto: Rafael Álvarez, actor solista y Javier Alejano, músico en directo. Dirección: Rafael Álvarez.



Del 17 al 21 de julio

La Paz

(Celebración grotesca
sobre Aristófanes)

de Francisco Nieva

Reparto: Joaquín Reyes, Ángeles Martín, Astrid Jones, Sara Escudero, Carlos Troya, Laura Galán, entre otros. Dirección: Rake Camacho.



Del 24 al 28 de julio

Coriolano

de Shakespeare

Reparto: Roberto Enríquez, Carmen Conesa, Manuel Morón, Alex Barahona, José Luis Torrijo, Juan Díaz, María Ordóñez, Beatriz Melgares, Javier Lara. Dirección: Antonio Simón. Adaptación: Juan Asperilla y Antonio Simón.



Del 31 de julio al 4 de agosto
y del 7 al 11 de agosto

Medusa

de José María del Castillo

Reparto: Victoria Abril, Adrián Lastra, Ruth Lorenzo, Mariola Fuentes, Peter James, Elisabet Biosca, entre otros. Coro de Cámara de Extremadura. Dirección: José María del Castillo.



6 de agosto
DANZA

Dido y Eneas

de Henry Purcell

Reparto: Alizée Duvernois, Victor Virmot, Julien Marie-Anne, Maeva Lassere, Gaetan Vermeulen, Coline Fayolle, Gaël Rougeguez, Meggie Isabet, Quentin Picot, Martina Consoli. Dirección: Blanca Li.



Del 14 al 18 de agosto

Tiresias

de Joan Espasa, en colaboración
con José Manuel Mora
y Carlota Ferrer

Reparto: Anabel Alonso, Alfredo Noval, Ana Fernández, Carlota Ferrer, Alberto Velasco, Carlos Beluga, Paula Mendoza. Dirección: Carlota Ferrer.



Del 21 al 25 de agosto

Ifigenia

de Silvia Zarco

Reparto: Juanjo Artero, María Garralón, Belí Cienfuegos, Laura Moreira, Nuria Cuadrado, Alberto Barahona, Néstor Rubio, Rubén Lanchazo, Maite Vallecillo. Dirección: Eva Romero.

Del 6 de julio al 4 de agosto

Teatro María Luisa

Inconstantes Teatro

6 de julio
Monstruos.
El prodigio de
los dioses
A partir de textos
de Calderón de la Barca

13 de julio
Coriolano, después
de Shakespeare
Inconstantes Teatro

20 de julio
Barrabás
De Richard France

27 de julio
Lisistrata Montoya
Adaptación de Coco Reyes

28 de julio
Cassandra o el elogio
del fracaso
De Íñigo Guardamino y María Herrero

3 de agosto
Edipo Rey
Compañía Bambalina Teatre

4 de agosto
Elektra 25
Compañía Atalaya

CONSORCIO PATRONATO DEL FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO CLÁSICO DE MÉRIDA 2024

MIEMBRO DE

VENTA OFICIAL

TRANSPORTE OFICIAL

ACCESIBILIDAD

DIRECCIÓN Y GESTIÓN



PATROCINADORES

COLABORADORES

MEDIA PARTNERS



www.festivaldemerida.es

MAS ESCENA 23

Irene Pardo

“Almagro te invita a hacer un viaje y dibujar tu propio festival”

Esta será la segunda edición en que Irene Pardo estará al frente de uno de los festivales más longevos y queridos de nuestro país, el Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro. Después de aquella atropellada edición, en la que apenas tuvo tiempo de respirar, este año sí ha hecho, junto a su fiel equipo, un festival a su medida, ha sido capaz de construir la horma de su zapato. Con más ilusión, si cabe, que la pasada edición, sigue trabajando para que el público que visite el festival sea feliz. Y para ello no ha escatimado en esfuerzos. Como buen capitán de barco consigue embarcar a todo el Patronato de su Fundación en su proyecto, sacando de ellos lo mejor y explotando al máximo sus posibilidades. Como si de una rígida maestra de ballet se tratara.

POR ANTONIO LUENGO

¿Qué novedades tiene el festival este año?

Digamos que las actividades nuevas son novedades pero responden al plan que verdaderamente presentamos el año pasado para estos próximos cinco años. A mí lo que me apetece transmitir es que es un proyecto sólido, que es un proyecto estructurado y que, algunas de las actividades requieren más tiempo para ir consolidándose. Entonces, como bien sabes, que fuiste el primero con el que tuve una charla larga en medios de comunicación, el año pasado entré de manera como muy precipitada, pero con todo y con eso sí que considero que el festival del año pasado ya fue nuestro festival y ya fue mi festival con toda la programación y las actividades. Y ya empezamos a dibujar algunas de las líneas y de las ideas que entendemos que Almagro tiene que tener. Y evidentemente, seguir con la voluntad internacional era uno de los principales temas, al trabajar con más tiempo, puesto que el año pasado no tuvimos tiempo. Yo estoy muy satisfecha porque creo que este año, con tiempo, hemos podido crear un poco esa línea, bueno, recuperar y retomar esa línea internacional.

¿Se supera esa cota internacional, esa presencia internacional con respecto al año pasado?

Claro, sí, sí, claro, claro, bastante. De hecho, además, como yo explicaba también el año pasado, para mí la internacionalización del festival no es solo programar espectáculos internacionales, es cómo es la relación del festival a nivel internacional y cómo vamos a, bueno, vamos a exportar esta marca festival fuera. Ya tenemos previsto un otoño lleno de presentaciones del festival en América Latina e incluso vamos a tratar de hacer un proyecto con universidades en Estados Unidos y creo que esa es una parte fundamental. Este año evidentemente hay muchas más producciones internacionales, ha dado tiempo a trabajar con institutos de cultura, con embajadas, con gobiernos, vamos a firmar en menos de un mes un convenio con Portugal. En la idea de querer colaborar juntos, vienen compañías de Colombia, Chile, Uruguay, Buenos Aires, Japón, Corea, Inglaterra... Creo que en esa idea, también, de todos los países invitados, creo que vamos a poder dar y reflejar un panorama muy interesante que se vincula al siglo de oro desde latitudes tan lejanas como es la compañía CASEQ, por ejemplo. Y en ese sentido estoy muy contenta.

Irene, ¿cómo se monta esta programación?

Porque nosotros ya vemos la programación armada. Entiendo que no debe de haber una programación habitual en compañías privadas, sobre todo con temática del siglo de oro, con autores del siglo de oro, autores y autoras me refiero. Primero porque sabes muy bien que tienen unos repartos bastante grandes que son poco asumibles por empresas privadas. Entonces, ¿cómo se arma este engranaje? ¿Cómo llegan las propuestas? Son muchas las propuestas que recibe el Festival de Almagro. ¿Cómo está en la actualidad el Teatro del Siglo de Oro español en las producciones actuales? ¿Hay mucha oferta?

El festival recibe un número muy alto de propuestas al año. Yo digo que lo que más duele de este trabajo que tengo el privilegio de tener es la selección. Y como por no tener los recursos suficientes, no solo recursos económicos de contratación, sino los espacios, etc.,



TIENE QUE HABER UNA DECISIÓN POLÍTICA CONTUNDENTE PARA DARSE CUENTA DE QUE EL FESTIVAL DE ALMAGRO NO ES SOLO UN FESTIVAL. ES UNA FUNDACIÓN QUE TIENE COMO OBJETIVO LA DIFUSIÓN DEL TEATRO CLÁSICO. SU MAYOR EVENTO ES EL FESTIVAL, PERO LA INCIDENCIA QUE PUEDE TENER Y QUE DEBERÍA TENER A LO LARGO DEL AÑO SE HACE CON MÁS RECURSOS

no puedes acoger todos los espectáculos y todas las propuestas artísticas que te gustaría acoger. En ese sentido creo que hay bastante producción, creo que hay un interés enorme y sigue habiéndolo por el siglo de oro, y lo que es fascinante es ver la cantidad de propuestas que llegan al AlmagrOff, porque eso quiere decir que hay todo un tejido profesional emergente que se siente muy atraído por las temáticas, por las estéticas, y por una cosa que cuenta siempre Eva Rufo que me encanta, dice “una vez que empiezas con el verso ya estás perdido”, o sea, te produce un enamoramiento, la armonía, el sonido, el ritmo, la cadencia... En ese sentido creo que el interés por el siglo de oro es altísimo y que se produce mucho teatro clásico.

¿Qué es lo que sucede? Que la precariedad ha llamado a la imaginación y hace que muchas de las propuestas tengan que hacerse con menos recursos de lo que se requiere, tanto

a nivel de vestuario como de escenografía, incluso en el número de reparto. A mí me encantaría que junto con todas esas propuestas que están inspiradas en Siglo de Oro o que se hacen desde otro tipo de creatividades, que también hubiera recursos suficientes en España, dado que es nuestro mayor patrimonio, al menos no hay una época en la historia con esa efervescencia artística y creativa. Y que hubiera... recursos muy vinculados a la creación, a la producción de espectáculos de teatro clásico. Porque en el imaginario del público sigue existiendo la idea de que si vas a ver un espectáculo de teatro clásico vas a ver los grandes vestuarios. Y yo, siendo muy defensora de la contemporaneidad de los clásicos, no solo de una revisión ideológica o filosófica o política, sino desde una revisión estética, también es cierto que apetece mucho ver esos grandes montajes de teatro clásico que no se hacen en muchísimos casos exclusi-

vamente por una cuestión económica. Ni más ni menos. Hay mucha producción, pero digamos, que en muchos casos, sería una producción mucho más favorable al texto y a la época si tú contaras con los recursos suficientes. En todo caso hay una variedad inmensa de propuestas de todo tipo. Tenemos desde un monólogo performático con Miguel López inspirado en San Juan de la Cruz, a El monstruo de los jardines que no sé si has podido venir a Madrid a verla pero es una virguería de producción.

¿Qué me recomendaría?

Tantas cosas te recomendaría... Son todos mis hijos. Lo que te recomendaría es, como le digo a todo el mundo, cógete este programa precioso con la imagen de Coco Dávez y tómate un café, o tómate un vino y un queso manchego y ve dibujando el festival, porque el tema no solo son los espectáculos, es que

la idea es hacerte un viaje coherente. Y en la coherencia hablo de, en un mismo fin de semana, ver un espectáculo clásico, típico, tónico, El alcalde de Zalamea, hecho por Teatro Corsario, y ver ésta sí es místico con Paula Rodríguez en inglés y en español sobre textos de Sor Juana o Santa Teresa. Y luego vas a la plaza a ver Gran Sonata, que es un espectáculo de calle y de circo. Y te da tiempo entre espectáculos a ver la exposición de Calderón comisariada por Laila Ripoll, que va a ser una belleza, y que ya se está adaptando para que luego pueda girar por los teatros de España. Eso acompañado, por supuesto, de que si te apetece ir a hacer un taller para conocer unas de las recetas del siglo de oro pues está el centro de tecnificación gastronómica. Hay tantas cosas para hacer el viaje al siglo de oro, que es lo que pretendemos. Es un festival, es fiesta, es festivo. Es emoción y es intelecto, y de eso hay para aburrir.

¿Qué actividades paralelas formarán parte de este gran festival?

Verdaderamente la palabra no es paralelo, o sea, están atravesadas. Es decir... Hay una cuestión que para mí es fundamental y es que en esta idea de democratización cultural, para que una persona realmente adquiera derechos culturales en el sentido de poder tener acceso a la cultura, tiene que ser no solo desde el punto de vista pasivo, como espectador, tiene que ser participativo. Porque también tiene que sentir. Las personas tienen que sentir que aportamos también al hecho creativo, que queremos participar de él. Por eso es tan importante abrir ese eje, abrirle el eje de participante, digamos, pues eso, pasivo. Generar un entorno en el que tú participas. De modo que asistir a charlas de formación, por ejemplo, en la que tú vas a participar, asistir a una presentación de un espectáculo y poder escuchar a Inma Chacón, ver de dónde sale la dramaturgia y que tú le puedas preguntar directamente porque eso te enriquece a ti, pero es que está enriqueciendo la parte creativa. Tener la experiencia, como te decía antes, de cocinar una receta del siglo de oro. Hablando de la idea de la tradición vamos a hacer un taller precioso de mediación con las mujeres de Almagro que se llama El Picao que tiene que ver con esa recuperación de la tradición y cómo se transmite la tradición y cómo les ha atravesado a ellas el festival, qué ha supuesto el festival. Entonces, creo que para mí y para este equipo es fundamental esa idea de democratización cultural, la idea de ser espectadores y espectadoras, pero también ser participantes. Todo lo que tiene que ver con la accesibilidad, todo lo que tiene que ver con las actividades para personas que tienen algún



tipo de discapacidad. Vamos a hacer este proyecto y esta acción, que yo estoy emocionadísima, que se llama Acaricia un verso, en el que vamos a estar en el corral personas ciegas y personas que no lo son. Y vamos a tratar de ver cómo interactuamos ante una obra de teatro que además va a hacerle el personal del museo. Hay algo que es fundamental, el festival es de todos, es tuyo también. Entonces, en ese sentido de recoger las inquietudes, las iniciativas de artistas, del pueblo de Almagro, del museo, de la compañía nacional, de las propias compañías. Hay muchas actividades este año que han propuesto las propias compañías. Tenemos la Comedia del Recibimiento y esa propia programación trae consigo la presentación de ese autor, que es desconocido y se va a hacer en el Corral. Como es un autor que tiene mucho

que ver con Canarias, va a haber un desembarco también en ese sentido. Vamos a hacer una exposición para darlo a conocer y luego vamos a hacer un pequeño montajito de calle sobre la décima, que es algo que en Canarias es como muy ritual. La idea es que sea 360, este concepto de Almagro 360 que sea real, que no sea un eslogan. Que realmente sucede y por eso es importante porque hay que salir de la ecuación de receptor y para mí esto es muy importante. Para mí y para todo el equipo.

¿Se van a conservar todos los espacios donde se venían desarrollando las actividades del festival?

Sí, este año sí, tenemos los mismos espacios que el año pasado. Vamos a hacer más calle, cosa que me hace muchísima ilusión. Espere-



mos que el tiempo nos dé un poco de tregua, pero sí, vamos a tener los espacios escénicos habituales y vamos a seguir contando con el Parador, que ya es un espacio más del festival. Este año el museo estará cerrado. Y es una grandísima noticia que esté cerrado porque eso quiere decir que seguramente el año que viene esté abierto en el nuevo modelo y con el nuevo plan museístico que están haciendo y que yo pude visitar el otro día y que se va a quedar fantástico. Utilizaremos la iglesia de San Agustín para hacer la exposición, que además es un refugio climático maravilloso porque la temperatura es extraordinaria. Seguiremos contando con el Palacio de Valdeparaíso, con el Museo del Encaje, con el espacio de la Universidad Popular Juan Gettler, es decir, vamos a tratar de vincularnos a todos los

“El concepto de 360 tiene que ser real. Hay que salir de la ecuación de receptor, y eso para mí es muy importante”

espacios que podamos en el festival.

El año pasado cuando se produjeron esos vaivenes políticos, digamos que el festival ya estaba más que encauzado o debía de estar más que encauzado. Este año esos vaivenes políticos, ¿se han dejado notar? ¿Los patronos siguen con la misma apuesta por el tea-

tro de Almagro o alguno se ha hecho el despistado?

Te tengo que decir que del año pasado a este la apuesta, ya no hablo de la subvención nominativa, que vamos a seguir motivando para que crezca siempre con argumentos sólidos (no es pedir por pedir, es que verdaderamente hay proyectos que necesitan más recursos económicos), pero tengo que decir que la implicación de todo el patronato no ha dejado de aumentar y de crecer. La Universidad de Castilla-La Mancha, de cuando yo llegué hace un año y cuatro meses, ahora, no sé, se ha multiplicado por cuatro. Es decir, no solo son las jornadas de teatro, son las de teatro y educación, están participando con nosotros en el proyecto Ormitorrinco, que es meter el teatro en las aulas, que hemos empezado con un Instituto en Almagro, pero a través del Ministerio de Educación y de la Consejería de Educación vamos a ver si podemos ampliarlo. Vamos a hacer unas con el Instituto Confucio, vamos a hacer traducciones de textos del siglo de oro a chino. El Departamento de Sociología y Economía está haciendo el estudio de impacto económico-social del Festival de Almagro, que no había hasta el momento un estudio de impacto económico, social y cultural. Es que no tengo palabras para decir cómo se ha volcado la universidad. Pero es que el Museo Nacional del Teatro, con Beatriz Patiño al frente, aquí está. Es que el número de actividades que está haciendo el Museo Nacional del Teatro es alucinante. Está el personal volcado. Vamos a hacer esta experiencia que te decía de Acaricia un verso y es que son las propias personas que están en el museo las que van a hacer una pieza de teatro. Vamos a hacer hasta una audiodescripción en vivo que creo que es algo que no se ha hecho antes en teatro. La diputación ha contratado las dos orquestas, tenemos Sabores del Quijote. Muchísimas de las actividades de Almagro 360 se hacen directamente con la Diputación. La Compañía Nacional de Teatro Clásico estrena El Gran Teatro del Mundo, tiene El Monstruo de los Jardines, trae El Castillo de Lindabridis, cierra este año con un montajazo, que eso va a ser una preciosidad, con Marisa Paredes, Adriana Ozores, Alberto San Juan, Pere Arquillué, el propio Lluís Omar... Y es que todo lo que puedo decir de las administraciones y de todos los miembros del patronato es que, bueno, lo decía César, de la universidad, les tenemos felizmente explotados. Pero porque ya es su festival, pero no es algo que he conseguido yo, ni este equipo, sino que yo creo que era el flujo lógico, tenía que fluir hacia ahí. A veces es simplemente, dar ese impulso e involucrar. Es verdad que a mí el entusiasmo no me falta.

Ojalá todos los patronatos fueran todos así, porque decía Lluís Homar, es un patronato que cuando acabas dan ganas de aplaudir. Además, para mí es muy importante que cada miembro del patronato cuente las actividades, lo cuenten ellos. No tengo nada más que palabras de agradecimiento, no he tenido ningún impedimento de nada, todo lo contrario, todo ha sido a favor, todos están remando a favor y lo que sí me gustaría es que las aportaciones económicas pudieran subir, obviamente, porque hay detrás un proyectazo enorme para llevar a cabo que podría tener que ver con la producción, por ejemplo.

Está muy bien el compromiso adquirido de todos los patronos, pero el compromiso económico tiene que ser otro, debe de ser otro. El Festival de Almagro tiene que aspirar y tener ese espíritu de crecimiento que necesita

Sí, pero los recursos son dinero también. La Diputación amplía actividades, por ejemplo, y se hace cargo de la contratación de dos orquestas. Eso repercute en el presupuesto del festival, evidentemente. Cuando la Compañía Nacional de Teatro Clásico trae dos montajes más, eso repercute también. Ojalá haya una subida de un 20% en los presupuestos el año que viene del festival de todas las instituciones. Ojalá. Y yo voy a tratar de que eso suceda, digo un 20, digo un 10, porque hay que ser también ambiciosos, porque eso ayudará a que el festival siga creciendo, porque el festival no es solo el mes de julio. El festival sí es el mes de julio, pero la Fundación Festival Internacional de Teatro Siglo de Oro y la vocación y el objetivo y la misión de la Fundación no es solo hacer el festival, es difundir el teatro del siglo de oro y para eso se necesitan recursos y lo que estamos tratando es de que otras organizaciones entren en el festival. Hay un programa de internacionalización con la colaboración de ACE, con la colaboración de AECID, que se puede hacer, pero claro, eso es tocar muchas puertas y hacer mucho trabajo. Si el festival, por las subvenciones que tiene tanto de la consejería, como de la diputación, como del ministerio, incluso diría yo de asuntos exteriores, no sé, me refiero que tuvieran más presupuesto, la difusión del teatro clásico sería mucho más, bueno, mucho mejor. O sea, lo que sí es cierto es que hay un equipo ahora que venimos muy de lado, que venimos fundamentalmente de la gestión cultural, que tocamos muchísimos temas de manera muy macro y que cuando hacemos un programa de mediación queremos contar con muchos de los actores que participan. Cuando hacemos un programa de educación también es-



tamos pensando en empezar en Almagro pero generar las herramientas necesarias para que en cualquier aula de cualquier colegio en España o instituto tengan las herramientas para poder trabajar el teatro clásico y el teatro del siglo de oro. Cuando hablo de salir fuera hablo de hacer un programa internacional de difusión en el Cervantino, en las universidades de Estados Unidos, en el Festival de Buenos Aires al que vamos a ir, en México, en la Escuela Margarita Xirgu de Uruguay, es decir... Claro, a mí me das un millón de euros...

¿Qué presupuesto tiene el festival?

Unos dos millones doscientos mil euros aproximadamente. Un festival que se tiene que montar. Que se tiene que construir.

Desde que trabajo en el Festival de Almagro llevo oyendo el tema de las producciones propias siempre, ya me suena como un poco a utopía. ¿Cree que en algún momento se va a poder llegar a conseguir algo así?

Tiene que haber una decisión política contundente para darse cuenta de que el Festival de Almagro no es solo un festival. El Festival de Almagro es una fundación que tiene como objetivo la difusión del teatro clásico. Su mayor evento es el festival, pero la incidencia que puede tener y que debería tener a lo largo del año se hace con más recursos. Digamos que mi posicionamiento en este sentido es muy claro. Hay un equipo al frente de la Fundación Festival de Teatro del Siglo de Oro, del Clásico, que con los recursos suficientes podría hacer un plan estratégico de difusión y visibilización, por supuesto, junto con la Compañía Nacional de Teatro Clásico, junto con el Museo Nacional del Teatro, junto con el Ministerio de Educación, junto con muchísimas organizaciones para poner el teatro clásico a un nivel muy relevante. Que no pasa sólo por la producción de espectáculos.

Irene quiero que hablemos de los más pequeños, de los más jóvenes. Cómo se acerca el festival a ellos dentro de ese ciclo denominado Barroco Infantil, dentro de ese Almagro-ff... ¿Qué más propuestas puede haber para público familiar y, sobre todo, dirigido a esta gente pequeña?

Tenemos un montón de cosas este año. Aparte de Barroco infantil, que no es que sea aparte, que es que verdaderamente también es un impulsor y yo estoy muy a favor de este certamen y felicito muchísimo a Natalia Menéndez de que lo pusiera en marcha. Además de Barroco Infantil vamos a tener teatro de calle todos los fines de semana. Los dos días del fin de sema-

“Me gustaría pensar que hemos conseguido generar un festival lleno de gente feliz y entusiasmada con su Siglo de Oro”

na y en la plaza, con montajes muy familiares y muy divertidos, y además en una disciplina que a mí me tiene robado el corazón, que es el circo, porque me parece que es una disciplina que tiene unos valores extraordinarios. Tú no te puedes poner en un escenario de circo si no confías en tus compañeros, si no tienes solidaridad, lealtad, la generosidad que da el circo, creo que son unos valores esenciales para cuando esos pequeñitos, como tú dices, empiezan a formarse desde la empatía. Y el circo tiene una cosa que a mí me fascina también, que es el derecho al fracaso. Cuando están haciendo malabares y se caen, no pasa nada. Se cogen del suelo los instrumentos y se vuelve a repetir. Y si el número no sale a la primera saldrá a la segunda. Incluso si no sale, aplaudimos igual. Y eso en un mundo en el que solo se habla de éxito, de fama, de celebrity, de likes, de me gusta y de tal, me parece fundamental. El circo viene al festival con esa idea también, con la idea de generar unos valores que hagan que las personitas sean más empáticas, que no vivan tan en la corriente del éxito por encima de todo y además qué tipo de éxito, el éxito de los likes. Hay que salir, yo creo que hay que salir de ahí.

Vamos a hacer, porque es una de tus preguntas finales de la rueda de prensa del año pasado, hemos hecho un proyecto que se llama Plataforma Corral, que ha ido a buscar a la Escuela de Arte Dramático a unos directores, a un director y a una directora, para que creen un espectáculo expresamente para el corral. Es verdad que no es la compañía que luego podrá girarlo porque como ya hablamos el año pasado las dificultades técnicas del corral hacen que sea muy difícil generar una producción específica para el corral y que luego puedas amortizar en gira, pero bueno, todo se verá. Pero es un espectáculo que se va a llamar El arte de ser comediante y que es un poco un homenaje también a los comediantes del siglo

de oro. Me acaban de pasar el texto y hemos empezado los ensayos. Me hace mucha ilusión porque me parece que es lo que yo digo siempre “si no puedes producir vamos a seducir”. Es un proyecto donde evidentemente el festival pone unos recursos que son limitados pero creo que son suficientes para que no desaprovechemos el amor de la gente joven, de los jóvenes y emergentes por el teatro clásico. Que no les expulsemos por no darles la oportunidad de hacerlo. La Plataforma Corral tiene esa vocación. Imagínate, o sea, Laura y Nacho, ¿sabes lo que significa para ellos y para la compañía estrenar en el corral? Es que, claro, es que es muy emocionante. Entonces, esta es una de las cosas que vamos a hacer, de las actividades de programación que vamos a hacer también para el tema de los adolescentes, gente más joven y creadores emergentes.

Vamos a abrir los ensayos de la Compañía Nacional a gente joven, también a menores de 25 años. Vamos a presentar el proyecto de Conectados al Siglo de Oro, que estamos haciendo en los institutos. Lo vamos a presentar y lo van a presentar los chavales en el corral. Tenemos alguna programación familiar también en el corral con la compañía Rakatá. Continuamos con la ludoteca, que también está muy bien, en el sentido de que no es un aparca niños, eso por favor, que quede clarísimo, es un espacio de ocio, también con actividades vinculadas al siglo de oro, y no solo para los niños de los espectadores, de los papás y mamás espectadores, sino para también los hijos de los actores o las actrices que vienen al festival y que durante esas horas de trabajo necesitan que los atiendan. Es que esto no sucede tampoco en otros festivales ni en otros teatros. Es una demanda también sobre todo de las actrices y de los actores de poder viajar con sus hijos. Intentamos favorecer un poco la conciliación familiar.

¿Cómo le gustaría que fuese el balance final? ¿Qué le gustaría anunciarnos cuando baje el telón de esta 47 edición del Festival de Almagro?

Que hemos conseguido generar un festival lleno de gente feliz y entusiasmados con su siglo de oro, y con las miradas de otras culturas y de otras estéticas sobre ese siglo de oro y que han participado, para mí es muy importante, que se vayan sabiendo que forman parte del festival y que el recuerdo de venir al festival les va a acompañar tanto como que ya se van reservando las noches de julio del año 2025.

¿Volverá a ver las estrellas del corral?

Por supuesto. ¿Y tú?... ▲

Rafael Álvarez 'El Brujo' recogerá en Almagro, el próximo 4 de julio, el prestigioso Premio Corral de Comedias, tras cuya entrega se dará por inaugurada la 47 edición del Festival Internacional de Teatro Clásico. La cita manchega reconoce así la trayectoria de "el eterno Bululú del teatro de este país", en palabras de Irene Pardo, directora del festival, y que también representará en el certamen su espectáculo 'Mi vida en el arte'

POR ANTONIO LUENGO



Rafael Álvarez 'El Brujo'

**“Debo mostrar mi
agradecimiento a los maestros
con los que yo he aprendido”**

¿Cómo recibe la noticia de la Fundación del Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro de la concesión del Premio Corral de Comedias 2024?

Me sorprendió mucho y de forma muy agradable. Me llamó mi secretaria, y me dijo que la directora del Festival de Almagro quería hablar conmigo. Y yo pensé: "No debe de ser para ir a actuar al festival porque para eso ella no habla, hay una persona encargada de la contratación, y además no hablan conmigo, hablan con mi manager o mi directora de producción. Entonces ya me lo olí. Si Irene quiere hablar conmigo, igual es que me van a dar el Premio Corral de Comedias". Entonces me llamó. Irene es una persona muy agradable, muy amable, muy profesional, muy transparente. Y me resultó muy bonito que me lo dieran. Y sobre todo, la verdad, que me lo dieran siendo ella directora. Han pasado muchos directores y directoras por ahí, todos gente del teatro, buena gente, pero con Irene me agradó mucho recibir la noticia.

¿Cree que llega en un buen momento? ¿Ha sido oportuno?

Llega en un momento estupendo. Los premios siempre llegan en un buen momento. Lo que no llega en un buen momento es una inspección de hacienda, la enfermedad, una mala noticia... Para eso nunca hay un buen momento. Para un premio siempre hay un buen momento. Es un premio, además, que está ligado a una carrera dedicado al teatro clásico español. He trabajado en el Festival de Almagro no sé la cantidad de veces. Desde que estrené allí en el Corral de Comedias El Lazarillo, pero ya fui antes otra vez con la obra de José Luis Alonso de Santos Viva el duque nuestro dueño, también al Corral de Comedias. No había festival de Almagro en esa época. O si lo había nosotros no nos enteramos. Fuimos a trabajar en junio, una noche, y luego después al festival, en la época de Marsillach, que dirigía la Compañía Nacional de Teatro Clásico. Llevo viniendo prácticamente todos los años. Con un repertorio clásico, textos míos, adaptaciones de clásicos de Lope, con versos, con recitales de versos... Con El Lazarillo he ido tres o cuatro veces. Como El Lazarillo es un clásico, pues se repite. He trabajado en el Corral de Comedias, pero también en la sala AUREA, principalmente.

De las personalidades a las que se les ha concedido el premio Corral de Comedias, usted es de las personas que yo creo más ha traba-



© Compañía / FITCA

jado en Almagro en su festival...

He trabajado muchísimo en Almagro. Y no solamente en Almagro. Es muy importante que el legado del teatro clásico, que en Almagro tiene una plataforma maravillosa, después circule por otros festivales como son Cáceres, Alcántara, Olmedo, Niebla, Olite, San Javier... Y luego no solamente eso, sino por un montón de pueblecitos pequeños, a donde va el teatro clásico del siglo de oro español. La plataforma es Almagro, pero es una plataforma donde tú puedes estrenar, donde puedes utilizarlo como un impulso. Es como una irradiación. Una irradiación de teatro clásico que luego

después circula por toda España.

¿Qué ha cambiado en el teatro desde que estrenara aquel Lazarillo en versión de Fernando Fernán Gómez en el Corral de Comedias?

Lo que encuentro es una mayor desprotección del fenómeno teatral por parte de las instituciones públicas, y de un abandono del teatro a su suerte. Dentro de esa suerte, hay quien ha tenido buena suerte, y se lo ha montado y ha sobrevivido. Y hay quien se ha tenido que marchar, van renqueando. Y ahí yo he podido, gracias a Dios, estar con bastante éxito durante muchos años. Pero ha habido dos etapas muy importantes de descenso. Una. La crisis

económica del año 2008 a 2012. En la época de Zapatero. Ahí el teatro experimentó un bajón importante debido a la crisis y a la falta de presupuesto en las instituciones de cultura, tanto del Estado, como de las comunidades, como de los ayuntamientos, para el teatro. Dos. La siguiente que fue la “corrección de la crisis”, de los ajustes de la época de Rajoy, con Montoro de ministro de Hacienda, y con el IVA del teatro al 21%, mientras que los grandes clubes y los pequeños, el fútbol en general, tenía el IVA creo que al 10%, o al 12%, no me acuerdo. Esto fue una cosa que toleró la sociedad española, lo toleró la prensa, y de alguna manera lo tuvimos que tolerar todos los profesionales del teatro. Fue una cosa aberrante, avergonzante y humillante que unos chicos que montan una obra de Lope de Vega tengan que pagar el 21% de IVA y el Real Madrid, o el Barça o el Valencia, paguen el 10% me parece que esto es una cosa que habla de una sociedad desequilibrada, completamente desequilibrada y acanallada con respecto a la cultura. Y el tercer golpe para abajo, que fue el tercer escalón de bajada, el COVID. El COVID hizo mucho daño al tea-

“Los premios siempre llegan en un buen momento. Lo que no llega en un buen momento es una inspección de hacienda, la enfermedad, una mala noticia... Para eso nunca hay un buen momento”

tro. ¿Y qué es lo que pasa? Que cuando se produce una catástrofe, un acontecimiento de este tipo, luego después no viene la recuperación. O si viene una cierta recuperación, no es una recuperación total. Nunca se está como se estaba antes de... sino peor. Después del COVID se establecieron, también, ciertas costumbres como las compañías ir a taquilla por cualquier precio, por cualquier cosa, en cualquier condición, con tal de ir. Y entonces luego ya eso se queda así, como una costumbre. Se queda como una costumbre y ahí se queda. Y si tú sacaras una relación de la cantidad de personas que trabajan, para el teatro, en las instituciones públicas, funcionarios de la diputación, funcio-

narios de los ayuntamientos, funcionarios de las comunidades autónomas, y del Estado y del Ministerio, que trabajan como funcionarios para la cuestión de las artes escénicas, te quedarías escandalizado. Se sumarían los sueldos de todos esos funcionarios, y te darían sueldos como para treinta veces más de lo que se invierte en la difusión del teatro y en la contratación de las compañías.

Volviendo al acto de concesión de este premio Corral de Comedias. Al acto de celebración que será la inauguración de esta edición del Festival de Almagro, ¿sabe quién hará la laudatio de su premio? ¿Quién está autorizado para hablar de Rafael Álvarez el Brujo?

No lo sé. No conozco el protocolo de la ceremonia. No sabía que había una laudatio, pero ahora que me lo dices, es lógico, es un premio, pero la verdad es que no lo sé quién lo hará.

¿En quién pensará cuando recoja este premio? Es un importante premio dentro de su trayectoria

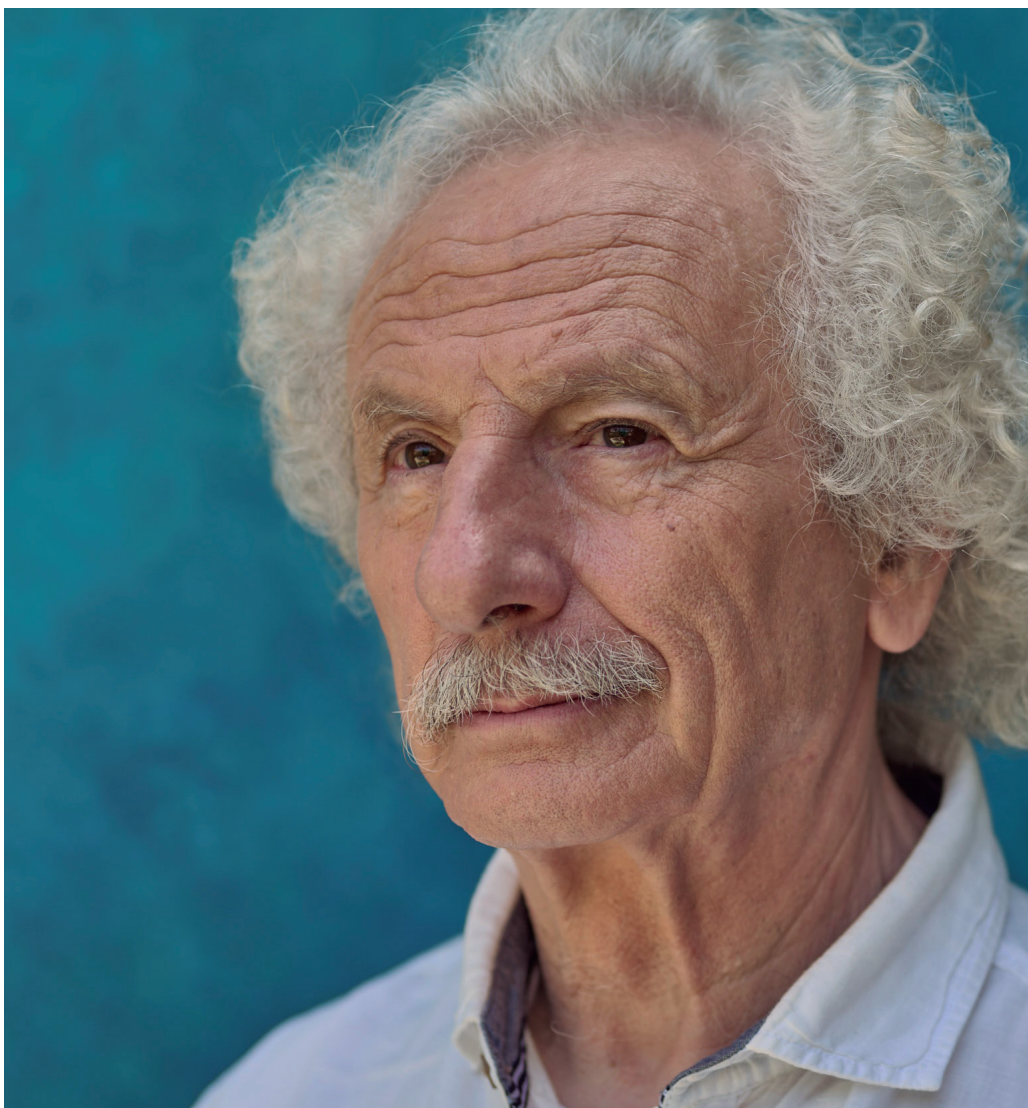
Es un premio a toda una carrera ligada al tea-



tro clásico. Yo siempre digo por ahí que en Europa hay tres pilares de la civilización, que se manifiestan a través del poder del teatro, la tragedia griega, Shakespeare, y el teatro del siglo de oro español. De la cultura europea quita la tragedia griega, quitas el teatro del siglo de oro español, y quitas a Shakespeare, y ¿qué te queda? Queda lo que queda. Quedan muchas cosas todavía, queda Molière, pero te queda todo raquítico, muy empobrecido. Estos son tres grandes pilares de filosofía, retórica, verso, de pedagogía, son muy poderosos los conocimientos, de sabiduría, de cultura. Tragedia griega, Shakespeare, y teatro del siglo de oro español.

Retomando la pregunta ¿en quién pensará cuando recoja el galardón?

No se me había ocurrido. Cuando recoja el galardón no sé en quién pensar. Debo mostrar mi agradecimiento a los maestros con los que yo he aprendido. Y dentro de esos maestros hay uno muy especial, que es totalmente maestro, que es José Luis Alonso de Santos. Con él yo fui por primera vez al Corral de Comedias, con su obra, y él me enseñó los primeros pasos en el teatro. Y él ha sido un gran pedagogo, un gran profesor de interpretación. Trabajó muchos años en la Escuela de Arte Dramático como profesor. Y él ha sido una persona muy importante en mi carrera, porque me apoyó en el comienzo. Me enseñó lo elemental. Y yo chupé mucha rueda de él, y mucho de él. Después está Gerardo Malla, que son personas que han trabajado conmigo muchos años. Y luego después, en la producción, dentro del apartado ya no artístico, sino de la producción, hay otra persona que es Jesús Cimarro. Cimarro ha sido una persona muy importante en mi carrera. Ha sido un puntal. A partir de su colaboración conmigo en El Lazarillo, yo llegué a todos los puntos de España. Cimarro ha sido muy cómplice y hemos tenido a lo largo de los años, hemos tenido de todo, como amigos, como hermanos, encuentros, desencuentros, hemos estado enfadados durante un tiempo. Y ahora, como con los años pasa todo, se va transformando, pues ahora volvemos a estar muy unidos. Trabajo mucho con él, en Mérida, en el Bellas Artes, y tenemos mucho contacto personal. También me voy a acordar, como no, de Enrique Salaberría. Otra persona muy decisiva en mi vida. Porque cuando Cimarro no tenía aún el Bellas Artes en Madrid, Enrique tenía el Teatro Fígaro, el Alcázar, algún otro más, el Infanta Isabel, y yo siempre he entrado en Madrid en temporada de la mano de Enrique Salaberría. Siempre, incondicionalmente, con apoyo incondicional. Enrique Salaberría ha



apoyado títulos míos en los que al principio él albergaba dudas. Pero yo decía, no, pero quiero hacer esto, quiero probarlo, quiero ver si funciona. Si no funciona, lo quitamos. Y nunca, nunca, nunca me dijo que no. Siempre me apoyó. Por lo tanto, son gente que ha estado muy ligada a mi carrera. Y también, en un momento determinado de nuestra carrera, la personalidad de Fernán Gómez estuvo ahí como un júpiter protector, en El Lazarillo de Tormes, y en la producción de El pícaro de Lucas Maraña, que hicimos todos nosotros en aquella época de Pentación. Todas estas son personas que han estado conmigo todos estos años. Me han ayudado y gracias a ellos yo he llegado a hacer lo que hago ahora y a ser lo que soy ahora en el teatro.

Rafael, me hablaba de José Luis Alonso de Santos, de Gerardo Malla, Jesús Cimarro... Juntos pusieron en marcha aquella productora que continúa hoy en día como Pentación Espectáculos

Sí. Pentación fue una idea maravillosa que se le ocurrió a Gerardo. Nos reunió a José Luis, a Cimarro, a mí y a Tato Cabal en aquella época. También la mujer de José Luis Alonso trabajó adicionalmente y fue de los miembros fundadores. Estábamos todos en otro momento de nuestra vida y Pentación fue una cosa muy importante, en mi carrera, y en el teatro español, muchísimo más. Muy importante. Pentación es una empresa decisiva en el panorama del teatro español, pero es decisiva porque tiene ahí a una persona que todo el mundo conoce y sabe que trabaja 24 horas al día en los proyectos que hace con una tenacidad y con una capacidad fuera de lo común, que es Jesús Cimarro.

Hay gente que no hemos tenido el privilegio de conocer personalmente a Fernando Fernán Gómez. ¿Me permite hacerle una pregunta acerca de él, aunque usted sea el protagonista de esta entrevista? ¿Qué tenía de especial, qué tenía de particular Fernán Gómez?



© Pablo Lorente / FITCA

Fernando era impresionante. Si lo hubieras conocido hubiese sido una experiencia. Conocer a un personaje como él hubiera sido una auténtica experiencia. Yo he conocido a pocas personas con ese magnetismo, con esa fuerza de personalidad, y con esa integridad, aparte de su sabiduría y sus enormes capacidades como escritor, director de cine, de teatro... Un poco genio renacentista. Tocaba tantos palos. Como actor era increíble. Hay cosas de Fernando Fernán Gómez que yo veo una y otra vez. Hay un monólogo que tiene en una película de José Luis Gutiérrez Aragón. Es un plano secuencia en el que él está solo cinco o seis minutos. Aguantar eso en un plano largo... Él era una cosa impresionante, pero sobre todo era un hombre muy íntegro, y con mucho carisma. Yo lo conocí siendo muy joven y claro, yo alucinaba con él cuando hablaba de esa forma... Pero con un sentido del humor y una retransmisión impresionante que tenía. Y una perspectiva sobre la vida muy relativista, muy de estar por encima de las mesas. Y luego era un hombre ge-

neroso, como todos los grandes. Era generoso, no era miserable, en nada. Era muy generoso, muy generoso.

Me hablaba de magnetismo, magnetismo de Fernando, pero yo creo que Rafael Álvarez el Brujo tiene también un magnetismo impresionante. Esa conexión con el público. Se reinventó en un momento de su carrera y ha conseguido subir al Olimpo de los Dioses porque el público te agradece todo.

Sí. He tenido una gran suerte. Una gran suerte que es el favor del público. Eso es muy difícil de aprender. Eso no depende tampoco de una técnica. Eso es una cosa que ocurre. Es un milagro. La técnica, el aprendizaje, las habilidades que tú tengas, tus capacidades, tu estudio, todo ello contribuye a una mayor posibilidad de comunicarte con el público, y de llegar al público. Lope de Vega utiliza la palabra favor con sinónimo de amor. Ya sabes que lo hace en El caballero de Olmedo. Yo hablo de ese favor que es el amor. El público me quiere. Cuando salgo al escenario me quiere. Y últimamente me apoyo sólo en eso. Y también en transmitir afecto. Entonces no importa tanto ya ni la obra, ni el texto, sino el momento que compartimos juntos, personas, que estamos muy bien unos con otros, porque en definitiva lo bueno de un actor es lo que transmite su vibración espiritual y su presencia psicofísica, mental y física en el escenario. Una vez fui a ver a Flotats con una persona muy querida por mí. Y a esa persona yo le dije "mira, vas a ver a un actor absolutamente irreplicable. Flotats". Que es un actor al que yo admiro mucho. Estábamos viendo París 1936, me parece que era. Y esta persona pues estaba viendo a un buen actor. Pero no veía nada tan especial como lo veía yo. Incluso me dijo, bueno, sí es bueno, pero tampoco es para tanto. Pero hubo un momento en que a lo largo de la obra Flotats le decía a los dos chicos, algo sobre la presencia del actor. Y le decía "cuando escuches al otro personaje que te habla, escúchalo". Y Flotats se quedó quieto, como en una inmovilidad. En un estado de atención y de inmovilidad receptiva, muy magnético. Un instante. Un minuto así, quieto. Haciendo como que escuchaba algo. Y en ese momento fue donde la persona que estaba conmigo entendió que era un actor absolutamente singular.

Rafael, ¿qué le pide al mundo del teatro?

Le pido unos años más. Le pido algunos añillos más. Como dice mi amigo y compañero músico, Javier Alejandro, que siempre va conmigo, quien tiene mucho sentido del humor y es muy irónico. Una vez, hace mucho tiempo,

"He trabajado muchísimo en Almagro. Y no solamente en Almagro. Es muy importante que el legado del teatro clásico, que en Almagro tiene una plataforma maravillosa, después circule por otros festivales"

le hicieron una prueba porque tenía un problema médico que no era nada, pero en un momento parecía que podía ser cualquier cosa grave, y decía con ironía y con gracia cuando rezaba: "Señor, mis alumnos no saben aún lo suficiente" (risas). Pues yo le pido lo mismo, algunos añillos más porque el público aún no se ha enterado del todo.

Para terminar. Si un hijo suyo le dijera hoy "papá me quiero dedicar al mundo del teatro", ¿qué sensación le produciría? ¿Qué le diría?

Yo lo respetaría. Si yo viera que un hijo me dice eso, le apoyaría mucho. Pero también como padre temeroso por saber lo que le espera el pobre. Siempre con la coña que yo repito siempre, ¡métete en La Caixa! No, es una broma, eso lo digo a veces en el escenario, que mi madre me decía, métete en La Caixa, déjate de teatro, porque, para empezar, es crudo. Hasta que tienes tu camino. Pero cuando ya tienes tu camino, todavía es crudo, porque siempre va a haber gente que te va a poner la zancadilla. Pero es ley de vida, es una ley de vida. Cuando hay alguien que tiene algo que decir, cuando hay alguien que tiene algo que expresar al mundo genera una energía adversa. Esto es una ley cósmica. Tú sabes que yo soy un poco esotérico y tal. He leído sobre esto, he estudiado sobre esto. Incluso un psicólogo tan importante como Jung, que era un psicoanalista muy esotérico, dice que la palabra Satán, viene del hebreo Setan, que significa adversario, que es algo así como el reverso negativo de la fuerza. Como tú quieres algo con muchas ganas y estás decidido a conquistar algo en el mundo o a expresar algo en el arte o en la ciencia, o en la política, o en los negocios, tienes que pelear con una fuerza que tú mismo vas a levantar, que es la conjura de los necios. ■



© Clásicos en Alcalá

CLARA PÉREZ

“Alcalá de Henares es el mejor escenario para un festival de clásicos”

Clara Pérez inicia una nueva etapa del Festival Iberoamericano del Siglo de Oro Clásicos en Alcalá. Y digo bien. Una nueva etapa, pues en su estreno ha conseguido organizar y programar una verdadera maraña de actividades y producciones que vienen, en algunos casos, de la anterior etapa de Mariano de Paco. Además, ha conseguido llegar con una apuesta importante de la Comunidad de Madrid por esta cita cultural. El aumento del presupuesto. Esto le ha permitido crear un engranaje de propuestas artísticas sin precedente. Un festival que no podría resumirse ni en la totalidad de páginas que contiene esta revista

POR ANTONIO LUENGO

¿Qué vamos a ver este año dentro del Festival Clásicos en Alcalá que hace alusión a esa zona iberoamericana?

Esta es la cuarta edición que el festival tiene una edición iberoamericana. Anteriormente

estaba también abierto a Shakespeare, Moliere, los franceses, los románticos. Era más amplio el siglo de oro y ahora se ha circunscrito más al tema iberoamericano y al siglo de oro español o en lengua castellana que era como se escribía entonces. ¿Qué vamos a ver? Pues mira, tenemos compañías, por ejemplo, dos coproducciones que son con colaboración hispanoamericana, por ejemplo, *El conde Partinuplés*, con la compañía La Calderona de Chile, y participa la Pontificia Universidad Católica de Chile. Tenemos también en el Teatro Salón Cervantes *Los bandos de Verona*, que es coproducción del Festival Iberoamericano, con el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo de Bogotá, que también lo hemos tenido en otras ediciones. De alguna manera, esta edición tiene un poco de continuidad con todo lo que había empezado el consejero, que fue director del festival, Mariano de Paco. Y hay varios compromisos que no se adquieren de un día para otro cuando yo llego, sino que realmente vienen un poco hablados desde antes. Tenemos, además, artistas de Colombia, Uruguay, Chile, Perú, Argentina, México, Cuba, Venezuela, Nicaragua, Estados Unidos y Bolivia. Hay un amplio abanico de representación de artistas iberoamericanos, aparte de españoles, porque españoles tenemos muchas compañías. De las comunidades españolas tenemos Aragón, País Vasco, Galicia, Cataluña, Castilla-La Mancha, Baleares, Andalucía y también mucho de la Comunidad de Madrid.

Como este año hay mucha calle, hemos incluido dos espectáculos folclóricos, que son, por ejemplo, dos domingos por la mañana. Tenemos de domingo por la mañana *La Tunantada de Perú* que van a recorrer desde la Plaza de los Santos Niños a Plaza Cervantes. Los que lo hacen son residentes en España. Estas danzas tienen tradición. Cuando llegaron los españoles a América y se impregnaron también de lo que se hacía allí y al revés, allí empezaron a hacer, a influenciarse por el folclore que traíamos nosotros. Es como un camino de ida y vuelta. El primer domingo, que es el 16 de junio, tendremos las *Danzas diabladas* en la Fraternidad Cultural Diablada Boliviana, que también es de Bolivia, y es súper vistoso. Son entre 30 y 40 danzantes que desfilan con un vestuario muy tradicional, y la verdad es que es muy interesante lo que hacen. Y sobre todo verlo



en la calle, porque queremos llenar la calle de actividad.

¿Cuáles son los estrenos absolutos dentro del festival y de los estrenos en España?

Tenemos muchísimos porque, claro, son más de 75 compañías y casi 90 actividades lo que tenemos este año, porque el presupuesto, la Comunidad de Madrid, lo ha doblado. Este año teníamos un presupuesto de un millón de euros de la Comunidad de Madrid, más lo que aporta Alcalá de Henares. Con eso pues es verdad que se le ha podido dar una super programación, numéricamente hablando. Tenemos actividad, exceptuando los lunes que es el día que va a descansar todo el mundo, prácticamente tenemos todos los días. Por ejemplo, vamos a destacar la inauguración del festival. La inauguración del festival es *El alcalde de Zalamea*, que lo dirige José Luis Alonso de Santos. Y esta es producción de la Comunidad de Madrid para Teatros del Canal. Luego se verá en Teatros del Canal. José Luis Alonso de Santos ahora está en el buque insignia, que es los Teatros del Canal, el espacio insignia de la Comunidad de Madrid.

Otro estreno, también el primer fin de semana, en el Corral de Comedias, la Fundación Teatro de la Abadía pondrá en escena otros de los *Entremeses de Cervantes*. Como siempre, la Aba-

día nos ha regalado una lectura maravillosa de los Entremeses de Cervantes, pues espero que esta edición, como es estreno no lo he visto, no lo veremos hasta que se estrene, pero seguro que es otra maravilla. Se titula *Elecciones y divorcios*, otros dos Entremeses de Miguel de Cervantes.

La compañía Ex Teatro Extremo de España hace una colaboración con la Casa del Lago de la UNAM México con un espectáculo *La Selva*, a partir de "Siglo de Oro en las Selvas de Erifile", de Bernardo de Balbuena. ¿Qué tiene este espectáculo? Han hecho una residencia en México. La escenografía es una pantalla enorme de LED y se van a venir con unas imágenes mágicas de México. Estrenamos también *La dama duende* de la compañía Mic Producciones. Lo dirige Borja Rodríguez, otro asiduo del festival. Estarán en el Teatro Salón Cervantes.

En el Corral de Comedias vamos a estrenar un espectáculo de la compañía Impro Madrid. La compañía tiene muchos premios en cuanto a improvisación. Se titula *Por la Gracia*, y está basado sobre textos del Siglo de Oro. Hacen una versión donde el público participa, donde ellos van generando las escenas en función de la participación del público. Tienen espectáculos anteriores sobre el Siglo de Oro que enganchan muy bien con la gente joven porque son muy

divertidos y muy educativos a la vez, y ese es un valor que la gente joven venga al teatro a divertirse y a pasarlo bien mientras aprende que los clásicos no les generen distancia sino cercanía, porque al fin y al cabo nuestros clásicos son los influencers de aquella época.

Un estreno de creación Alcalá. Tenemos en el Auditorio Paco de Lucía la Orquesta Ciudad de Alcalá. Recupera unas partituras que estaban prácticamente desaparecidas. El título es *Olvidadas en el Tiempo: Calderón de la Barca en la Zarzuela española del siglo XIX*, con dos piezas A unas flores de Bernardino Valle y El conjuro de Emilio Arrieta. Estos autores del siglo XIX se inspiraron en Calderón para hacer sus zarzuelas y esto se ha recuperado a través del director Vicente Ariño, en colaboración con la SGAE. Han estado haciendo un trabajo de investigación muy interesante.

Teatro Yeses es otro de los espacios que están en Alcalá. Estrenan *La traición en la amistad* de María de Zayas y Julieta Soria. Teatro Yeses es el ejemplo vivo de cómo el teatro beneficia a la sociedad. Casi todos los años Teatro Yeses hace algún espectáculo y este año tenemos la suerte de estrenarlo en Alcalá en nuestro festival.

Vamos a tener un *Quijote Flamenco* de Vicente Soto Sordera que se hizo hace años pero que se recupera para este festival. No es estreno absoluto propiamente dicho, pero casi, porque llevaba sin hacerse creo que desde 2002 o algo así. Con Vicente Soto Sordera que es otro premio nacional.

En el Corral de Comedias vamos a tener a Euroescena con un texto *Desobediente María*, escrito contemporáneo por Marianella Morena y María José Bruña, sobre los comuneros, María la Comunera. Las actrices también son de Uruguay.

Tenemos un encargo del festival para la noche del 23 de junio, que es la víspera de San Juan, es la noche más larga del año, que luego vienen las hogueras... pues hemos encargado a Fernando Cayo un espectáculo que es *Las coplas a la muerte de su padre* de Jorge Manrique. Fernando Cayo, además, es un actor muy querido en Alcalá de Henares. Le encantó el proyecto. El texto de Jorge Manrique es una joya. Él lo dirige, lo interpreta y ha hecho la dramaturgia, y le acompaña la Banda Sinfónica Complutense de Alcalá de Henares con el director musical Carlos Ramos. Se hará en



el patio de la universidad. Cuando el público salga del patio de la universidad se va a encontrar en la calle unas danzas de la muerte con compañías de calle como Efimer, por ejemplo, que van a acompañar al público que sale con la orquesta, los instrumentos de viento, van a circular por las calles de Alcalá justo previo a lo que luego será la hoguera. Es como juntar dos fiestas en una, la parte más mágica del patio y luego la parte más participativa de la calle de las plazas, la plaza Cervantes sobre todo, con un esqueleto gigante con danzas de la muerte...

Vamos a estrenar, también, el encargo este que te decía. Lo que coproducimos con el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo de Bogotá, que es *Los bandos de Verona* de Francisco de Rojas Zorrilla. La versión es de Eduardo Galán. Los bandos de Verona está inspirada en Romeo y Julieta, o sea, partiendo del Romeo y Julieta salieron varios textos de la época que hablaban del amor desesperado, adolescente o la prohibición familiar, pero este es un texto de Francisco de Rojas Zorrilla, siglo de oro. En el reparto tenemos a Jean Cruz, Manuel Navarro, Canco Rodríguez. Es una compañía joven y lo dirige Daniel Alonso de Santos.

Tenemos el estreno de Calema Producciones, que Carolina Calema es una actriz argentina que ahora reside en España, pero que está yendo y viniendo. Y hay un texto que no se había estrenado nunca, *Dicha y desdicha del juego y devoción de la Virgen*, de Ángela de Acevedo, en adaptación y dirección de Julieta Soria. En este montaje participa, por ejemplo, Ernesto Arias o Juan Cañas. Ernesto está ligado al Corral de Comedias, porque estuvo codirigiendo el festival también, creo. Y Juan Cañas, pues es uno de los actores de Ron Lalá.

Estrenamos también la otra producción del festival que te contaba antes, con Teatro del Sonámbulo y La Calderona y Chile, que es *El conde partinuplés* de Ana Caro de Mayén. Esto lo ha liderado Juana Escavias, que es académica y estudiosa de la figura de Ana Caro de Mayén. Lo dirige ella junto a Macarena Baeza de Chile.

En calle también te voy a destacar alguna cosa de encargos que también son estrenos. *Pájaros en la cabeza y clásicos en el corazón* se ha encargado a Generación Artes que es compañía de Alcalá de Henares, que giran fuera de Madrid, de la Comunidad de Madrid, giran bastante porque hacen un trabajo muy riguroso,

y se les ha encargado un espectáculo para el primer día del festival. De alguna forma como el leitmotiv de este año son los pájaros que están en el cartel, y el vuelo de los clásicos, nos hemos inspirado también en los pájaros para algunas de las actividades de calle.

Meninas, que se estrenó en Comunidad de Madrid, que es de calle, con unas imágenes pues muy grandes, iluminadas, que pasearán por la Plaza de los Santos Niños. Tenemos dos encargos de danza contemporánea para la Plaza de Cervantes. Uno es danza urbana, *Batalla Barroca*, que se lo hemos encargado a Dani Pannullo, que es especialista en hacer danza urbana y participa muy bien con el público joven. Un público que a veces no llena los teatros, pero que llena la calle y están ahí y hay que mirarlos también. Cada vez más hay danza ur-

“He pensado en los niños, en los jóvenes, en la calle, en las terrazas, en los comerciantes... Queremos que Alcalá entera participe del festival como si de una fiesta se tratara”

bana en todas las entregas de premios, en las escuelas, pues porque conectan con gente que a lo mejor es más difícil conectar con el lenguaje hablado que con el movimiento. El otro encargo de Danza Contemporánea ha sido a Chevi Muraday, que Losdedae es compañía residente de Alcalá y Chevi nos va a hacer en la plaza de Cervantes una pieza titulada *Las Silenciadas* inspirado en mujeres, de textos del siglo de oro, de mujeres silenciadas en su momento. Otra de las cosas de calle con la que celebramos el festival se llama *Romance de aves y otras canciones* que junto a Tambores de fuego cerrarán el festival en el último pasacalles del último día.

¿Cuáles serán los espacios para toda esta gente programación?

El buque insignia es el Teatro Salón Cervantes, que es el teatro de la ciudad, maravilloso teatro, va a acoger los espectáculos de formato más grande, de alguna manera, con más reparto, con más escenografía... algunos de los

espectáculos son estrenos y otros de los espectáculos ya están girando desde lo mejor que está girando de la cosecha de este año.

El Corral de Comedias, uno de los pocos corrales de comedias que están en activo y que tenemos en España. Es una bombonera. Te sientes como si estuvieras en pleno siglo XVI-XVII, finales del XV. Va a coger también varios de estos estrenos que hemos hablado y es que está casi todos los estrenos y alguna otra cosa que no es estreno.

Además del Corral de Comedias, tenemos Gilitos. Gilitos es un espacio que también la ciudad de Alcalá está poniendo en valor. Nosotros tenemos en Gilitos mucha creación Alcalá.

Tenemos la Casa de la Entrevista que es otra joyita, arquitectónicamente hablando. Hicimos ahí la rueda de prensa del festival. El aforo no es muy grande, pero es que es un sitio que se utiliza también como sala de exposiciones, pero para determinados espectáculos un poco singulares aporta mucho.

En el Museo Casa Natal de Cervantes, hay una pieza de música, luego tenemos un Don Quijote de Luis Hostalot, que también es pequeño, que lleva mucho tiempo girando pero que es como una pieza muy bonita y que aquí no se había visto. Y Nuria Herrera que es una poeta contemporánea, una actriz que aprovecha también las aportaciones del público y crea poemas nuevos partiendo de las mujeres del siglo de oro.

En la universidad ya te he contado que íbamos a tener el flamenco y las Coplas a la muerte de su padre. Estos dos espectáculos en el patio de la universidad. Pero luego, en otro espacio de la universidad, que es la capilla de San Ildefonso, que es un espacio maravilloso, que debía ser obligatorio conocer, con un artesonado espectacular, tendremos tres viernes programación.

En el auditorio Paco de Lucía hemos hablado de lo que hacía la Orquesta Ciudad de Alcalá. Y te cuento que también el día de la inauguración del festival, el 14, tenemos otro concierto que también es estreno, que recupera, bueno, es de inspiración totalmente iberoamericana. Se basa en compartir la riqueza del virreinato con piezas musicales de esa época. Mestizaje cultural.

Podríamos planificar nuestra visita al festival

desde por la mañana con varias visitas turísticas, y poner la guinda al pastel con una función de teatro por la noche...

Esa es una de nuestras ideas, que el teatro no esté solamente en los espacios cerrados. Que la gente que venga a Alcalá, aunque no sepa que viene a un festival de teatro, de pronto diga, anda, ¿y esto qué es? ¿Qué fiesta es esta? Porque va a haber calle los viernes, va a haber calle los sábados por la mañana, va a haber calle los domingos por la mañana en horario de vermouth, y los domingos por la noche, los cuatro dominos tenemos calle.

¿Qué es lo que espera cuando llegue el 7 de julio se haga un balance de lo que ha ocurrido en Alcalá de Henares? ¿Qué balance quiere hacer?

Lo primero, yo espero divertirme. Mi objetivo es divertirme, porque yo llevo haciendo teatro muchísimo tiempo, y cogiendo ideas de aquí y de allá. Cuando me ofrecieron este festival es un reto y para mí es como algo bueno, si yo me divierto se va a divertir todo el mundo de alguna manera. Alcalá de Henares es una ciudad que tiene muchísima actividad. No puedes competir con la ciudad de Alcalá de Henares, con la actividad que ya tienen propiamente dicha. Entonces, ¿qué es lo que espero? Pues que de alguna forma, todo el mundo tenga algo que le pueda apetecer ver. Aunque luego no vaya. He pensado en los niños, en los jóvenes, en la calle, en las terrazas de la calle para no coincidir los horarios que les perturben, en los comerciantes que les hemos pedido a ver si quieren participar. De alguna forma nos hemos abierto a la Concejalía de Juventud. Queremos un poco que participe Alcalá entera como una fiesta. ¿Qué es lo que quiero? Pues que se ilusionen otra vez por un festival abierto donde se ha pensado un poquito en todos, en los que viven y en los que vienen.

Vamos a hablar de las jornadas académicas que hay paralelas a este Clásicos en Alcalá.

Estamos haciendo una propuesta que se llama Academia de Espectadores, en la que colabora la Fundación SGAE, que también esto lo ha liderado Juana Escabias, y ya desde el mes de abril están yendo varios directores o actores o dramaturgos de las compañías, han hecho encuentros en distintas escuelas para contarles, contar al público cosas de las que van a ver. Es una escuela que pretenden generar público. Abrirles la curiosidad.

Con Amaranta Osorio hay un programa que se llama Otras Miradas y se trata del siglo de oro visto por mujeres de hoy. Estas van a ser jornadas abiertas el 20 y el 21 de junio en el antiguo hospital de Santa María la Rica. Se trata de bastantes charlas, conversaciones con gestoras culturales, mesas redondas, para ver los distintos roles de mujeres que participan en las artes escénicas, actrices, diseñadoras..., generar un diálogo de alguna forma.

Luego tendremos las jornadas de Luciano García Lorenzo. García Lorenzo lleva haciendo jornadas muchos años. Fue director del Festival de Almagro y lleva toda la vida hablando del siglo de oro desde un ámbito más académico. Las de este año se llaman Clásicos y modernos del siglo de oro a un tiempo de algoritmos. Estas jornadas son cerradas, están orientadas a universitarios, a estudiantes internacionales que se inscriben, pasan una selección. Y aquí participan académicos también de distintas universidades. Por ejemplo, de la Universidad de Alcalá, de la Universidad de Alicante, de la Complutense de Madrid. Abrirá las jornadas Javier Gomá, el director de la Fundación Juan March, que realmente es otro erudito del teatro. Y las de Ignacio Rodulfo Hazen también son cerradas. Es el aula

internacional y también están orientadas para estudiantes internacionales que vienen la penúltima semana de junio, o sea, del 21 al 25 de junio, conferencias y seminarios de ponentes, pues también universitarios, profesores universitarios de la Universidad Complutense o de Alcalá de Henares. Son jornadas académicas en previa inscripción.

¿Habrá algún programa de accesibilidad durante el festival?

Los espacios todos tienen accesibilidad para movilidad reducida, tanto el Corral de Comedias como el Teatro Salón Cervantes, como también la Casa de la Entrevista está habilitada para que puedan asistir cualquier persona con movilidad reducida. Y lo mismo el Auditorio Centro Cultural Gilitos. Para discapacidad visual, por ejemplo, tenemos uno de los espectáculos que hemos hecho. Tienen que hacer un recorrido por el teatro primero, tocar las telas... con *La dama duende*, lo tenemos previsto. Y se está mirando con algunas otras compañías. De discapacidad auditiva es verdad que muchos de los espectáculos son más visuales. Hay varios que no tienen texto, que son visuales propiamente dichos. Muchas de las compañías nos dicen sí, apto para discapacidad auditiva, pero yo no sé si realmente es porque piensan que es fácil de ver sin oírlo o que realmente tienen hecho un programa específico. Porque claro, si es un teatro de texto tendríamos que tener todo escrito. Hay espectáculos que sí que vamos a dar el guion escrito para que la gente lo pueda seguir, no solamente por el tema de la discapacidad auditiva, sino porque a veces es difícil seguir algunas cosas de un coro si no lo tienes en la mano. Por la dificultad que tenemos, no solo los que tienen algún tipo de problema, sino todos en general, es difícil seguir determinados espectáculos sin tener casi un manual de instrucciones. ▲



© marcosGpunto



Festival Iberoamericano del Siglo de Oro Clásicos en Alcalá

Vuelan los clásicos

Del 14 de junio
al 7 de julio de 2024

*Despiértense las aves
con su cantar suave no aprendido*

Fray Luis de León



Escanear y consulta las actividades
www.clasicosenalcala.net
@clasicosenalcala
#VuelanLosClasicos #ClasicosenAlcala



Festival Iberoamericano
del Siglo de Oro
Comunidad de Madrid



Clásicos
en Alcalá



José Padilla

“El teatro empieza a ser uno de los pocos espacios en los que reunirnos físicamente para ir a emocionarnos, a participar como colectivo de un rito”

José Padilla será el artífice de crear la próxima gala de entrega de los Premios Max. Con su celebración en Tenerife, el insular de nacimiento también ha sabido rodearse de algunos paisanos que pondrán la nota coreográfica y el vestido de una gala que seguro no dejará indiferente a nadie, pues aunque será un momento para la celebración y la magia, contará, también, con alguna que otra crítica mordaz. Nos faltará por ver si hacia las artes escénicas, a la política, a las administraciones públicas en general... Con Ángel Guimerá como hilo conductor, en la celebración por el centenario de su fallecimiento, Padilla acude a la temática de la creación artística para dar rienda suelta a su imaginación y crear este armazón que serán los Premios Max 2024.

POR ANTONIO LUENGO

Cómo recibe la noticia de ser el artífice artístico de esa gala que el 1 de julio se celebrará en Tenerife?

Con mucha sorpresa. Recuerdo, si no me falla la memoria, que fue un lunes de principios de año y... lo último que me esperaba era recibir una llamada para llevar a cabo este cometido. Vi una llamada de SGAE, que bueno, mantengo contacto con SGAE obviamente al ser miembro desde hace muchos años y pensé que era para algo bastante más prosaico. Y de entrada me dijeron, vamos, no fue, hola, ¿qué tal? ¿Cómo estás? Buenas tardes, bien, sí. Nada, te llamamos para ofrecerte la gala de dirección de los Max y claro, tú te puedes imaginar. Los ojos me dieron vueltas en las cuencas un par de veces, porque uno no se espera que te puedan llegar como sueños o aspiraciones que tienes que ni siquiera sabes que puedes tener. Uno no se siente por muchos motivos, nos pasa a muchos y muchas, legitimado como para poder aspirar a cosas así. Y de repente que te depositen tanta confianza y que se valore tanto tu visión artística para llevar a cabo un cometido de este calado con lo que significa para las artes escénicas de nuestro país. Pues primero, con muchísima sorpresa. Y segundo, me sentí honradísimo, muy responsabilizado, pero todo lo que tengo de responsabilidad lo tengo de ilusión, así que está perfectamente conjugado y muy feliz, muy feliz. La suma de todo este relato concluye en una enorme felicidad, enorme, enorme felicidad. Y más por ser en mi tierra, que lo nombraste tú y yo, no, que sea en mi tierra es como un colofón, vamos, hubiera sido allá donde me dijeran, hubiera ido de cabeza, pero que además sea en mi tierra, en mi ciudad, a no demasiada distancia de la casa donde me crie, pues te puedes imaginar todo lo que significa para mí.

¿Se rodeará de algún coreógrafo o coreógrafa? ¿Va a llevar usted la parte, digamos, más escénica?

Sí, claro. En ese sentido es exactamente igual que una obra de teatro, cuando he montado una obra de teatro. Evidentemente toda la responsabilidad de la puesta en escena, de todo aquello que se vaya a ver en el auditorio de Santa Cruz de Tenerife a nivel nacional y por la red a nivel internacional va a depender en última instancia de mí. La puesta en escena será mía, pero evidentemente como ocurre en cualquier obra de teatro yo solo no puedo hacer nada. El teatro es un arte colectivo. Y esta gala, siendo una extensión de nuestras artes escénicas, también lo es. Necesito gente a mi alrededor que abarquen aquellos aspectos a los que



yo no llego y bueno, humildemente, tengo mucha capacidad para poder llevar a cabo una visión global del asunto y poder escribirlo y poder dirigirlo y manejarlo todo, pero necesito gente que ampare mi visión artística y tengo el mejor equipo posible. Efectivamente, nombraba todo el entramado coreográfico. Por supuesto, ahí estaré acompañadísimo. Lo llevará Paula Quintana, artista tinerfeña, que lleva muchísimos años creando espectáculos de una calidad excepcional, que tienen que ver con todo lo dancístico. Y bueno, ahí me siento, en lo que a coreografía concierne, me siento completamente avalado. En todos los aspectos del resto de la gala también. Si quieres te nombro al equipo.

Sí, por favor.

Pues la directora de vestuario es otra tinerfeña, otra tinerfeña de pro, que espectáculo tras espectáculo no hace sino demostrar que su visión plástica de toda esa belleza que tiene que ver con el vestuario está perfectamente diseñada para contar una historia. Esto es algo... No una condición sine qua non para que lo que se vea en el escenario sea de alguna manera global y esto Yaiza lo cumple a la perfección, a la perfección. Ella es capaz de imprimir toda esa belleza a través del vestuario para contar una historia. Entonces bueno, que Yaiza Pinillos se esté encargando de esto es otra maravillosa noticia para la gala de los Max. Luego en torno a todo el entramado escenográfico, todo lo primero que va a ver el espectador, que tiene que ver con vestir y revestir ese magnífico auditorio, estará Eduardo Moreno de Príamo, persona con la que he trabajado en muchísimos montajes, que también tiene un Max hace años ya, y tiene una fantástica capacidad de darle forma corpórea a cualquier idea que le

pueda plantear. Y con él, en Príamo también, en Príamo Estudio, está Pau Fullana en todo lo que tiene que ver con la luz, con la iluminación, que si tiene muchísima repercusión en cualquier obra de teatro, en un espectáculo dirigido a ser televisado, necesitamos de alguien que tenga la capacidad de llevar el teatro también a la tele. Y eso Pau también lo cumple a la perfección. Y por supuesto, en la música... está José Pablo Polo como director musical que está dando forma a todo lo que estoy queriendo llevar a escena y a todo lo que estoy escribiendo lo está complementando y subiendo de nivel con toda su creación musical que también va a tener un anda muy poderosa en música contemporánea pero también en el folclore tradicional canario. Digamos que en ese casamiento que no todo el mundo es capaz de hacer, José Pablo Polo sí, ya lo ha hecho en el pasado. Tiene ya un recorrido en torno a esta forma de abordar espectáculos. Con José Pablo Polo detrás es todo mucho más fácil. Es como una segunda piel que va a tener el espectáculo, va a ser la música. Y no me dejo a nadie en el tinero.

¿Qué le une a todos estos artistas que me ha enumerado?

Pues lo primero, y esto casi te lo digo desde un punto de vista que no es poco, como espectador, una enorme admiración. O sea, me vincula a todo este grupazo de artistas una enorme admiración por su trabajo, que obviamente conozco desde hace mucho, el de todos y cada uno de ellos. Con Yaiza y con Paula me une, obviamente, también que pertenecemos... al mismo lugar. Hemos nacido en Tenerife las tres y eso siendo además, es curioso, ¿no? Porque hemos consagrado nuestras vidas a las artes escénicas, pero todas desde un prisma com-

pletamente, no completamente distinto, pero digamos que diferente el uno del otro. Y de repente en este encuentro, que se haya dado esta posibilidad de unimos, a mí personalmente, es verdad que con Yaiza había trabajado, bueno, de manera esporádica hacía algunos, pero con Paula no, que de repente este encuentro se haya posibilitado en este marco, a mí, bueno, me da la impresión y la intuición de que no va a ser la última vez. Pero tenemos mucha complicidad artística las unas con las otras y... para mí está siendo muy satisfactorio, por supuesto con todo el equipo, pero con ellas dos, precisamente por ser las tres de Tenerife, es algo que a mí me resulta muy grato, es algo que no he podido además, por diferentes circunstancias, poder llevar a cabo recurrentemente en mi carrera y es algo que quiero que ocurra, tener una relación mucho más orgánica con artistas de allí. Porque yo también lo soy, me siento profundamente tinerfeño, y para mí es un orgullo poder llevar el nombre de mi isla, mi ciudad, por España y por el mundo, es un enorme honor. Entonces poder juntarnos en este marco y poder compartir algo de nuestra esencia, no solo con nuestra propia gente, que por supuesto, sino con el resto del planeta, pues es algo tremendamente grato, es un aporte que particularmente me llena esta unión con Yaiza y con Paula.

José, no le voy a pedir, sería tonto si lo hiciera, que me destripara la gala que tiene en su cabeza montar, pero sí que me hablara un poco de cuál puede ser el hilo conductor de esta gala, si ya lo ha planteado.

Pues sí que algo te puedo chivar, de hecho lo estoy contando felizmente en los últimos tiempos bastante y es algo que me encanta contar. Te cuento un poco la historia de cómo nace, muy brevemente, no te voy a dar mucho el rollo. Yo a principios de temporada, de esta temporada en la que estamos ahora mismo, en la 23-24, yo en el Teatro Español, en ese templo que pertenece a todo el país y que de alguna manera ha marcado lo que es el teatro en España, en el devenir a través de los siglos, 440 años de teatro, me encontré con una figura que obviamente conocía de nombre, pero no había podido profundizar en él. Me encontré con una figura del tamaño de Ángel Guimerá. Ángel Guimerá es el padre de las letras catalanas, el padre de las letras dramáticas catalanas, y Santa Cruz, tinerfeño de pro, una identidad que defendió casi hasta el final de sus días, mientras que su padre se lo permitió. Yo siempre, de hecho, el teatro más antiguo de Canarias, el teatro del hospital, es el Teatro Guimerá, pero es verdad que es una figura

que en el devenir de los tiempos, el nombre está presente, obviamente todo el mundo sabe dónde está el Teatro Guimerá, pero conocemos muy poco de su figura, de su obra y de la enorme relevancia que tiene. Yo pude indagar un poco, al final no entró en el corte final porque teníamos muchísimos actores, actrices de los que hablar en Arder y no quemarse en el Teatro Español, pero lo tuve muy presente, este tinerfeño que había ido a Barcelona, que era una figura relevante de las artes escénicas, no solo en Cataluña, no solo en España, sino también a nivel internacional. Y de repente, cuando empezó a cristalizarse la posibilidad de llevar a cabo los Max, al ser la fecha de julio, recordé algo que había estudiado y es que este año, precisamente este año, en julio, se cumplen 100 años, se conmemoran 100 años de su fallecimiento. Claro, esto que tiene un peso enorme en Cataluña, este año se están recuperando muchas obras de él, está teniendo un sitio, de repente yo dije voy a dirigir esta gala. ¿Por qué no a través de la figura de Ángel Guimerá, que además coincide con una fecha tan señalada, ¿por qué no en la gala de los Max recuperando su figura no compartimos esta ilusión enorme que él tenía por crear y por la creatividad y la relevancia y la enorme apuesta de ser quien uno es de verdad? Entonces me puse a estudiar y encontré que podríamos traer sin forzar nada un hilo conductor, algo que fuera menos entretenido y que pudiéramos compartir con el público a través de la figura de Ángel Guimerá todo lo que significa para los creadores y las creadoras de las artes escénicas el acto en sí de proponer, de poner sobre el escenario nuestra imaginación. Y más o menos te he resumido el espíritu de esta gala a través de la figura de Ángel Guimerá, tinerfeño y catalán, poeta y dramaturgo, hombre relevante en el resurgir de las letras catalanas, pero una enorme figura de nuestro teatro a nivel nacional e internacional, por supuesto insular, me vi legitimado a algo que se cristaliza en que mediante su figura podemos compartir la ilusión de crear. Y bueno, sé que es una gala, sé que tenemos un tiempo limitado, pero con poner un poco en la cabeza y el corazón de los espectadores el nombre de Ángel Guimerá me doy con un canto en el pecho. Estoy muy contento de que Ángel Guimerá nos acompañe en esta travesía.

Hay un nombre que les va a acompañar en la gala, importantísimo, tanto a nivel nacional como internacional. Es el nombre de Nuria Espert, el premio de honor este año. ¿Qué le parece la propuesta de Fundación SGAE?

Pues cuando me lo dijeron me llenó de alegría.



© Fundación SGAE

Para mí, Nuria Espert es una maestra de maestras. Es un nombre infinito. Yo tuve, fíjate, cuando todavía dedicarme a las artes escénicas era poco menos que un delirio, yo tuve la oportunidad de verla precisamente en el Teatro Guimerá, haciendo con Adolfo Marsillach, Quién teme a Virginia Woolf. Y yo cuando vi... a esa actriz en el escenario, esa dinamo imparable de emociones y matices, uno nunca, esto se vincula con lo que te decía antes, son sueños que uno no sabe que puede tener. De repente, que mi primera conexión con Nuria Espert haya sido, pues calculo yo que sería año 97, 98, en el teatro de mi ciudad, en el Teatro Guimerá, y que de repente, a través de los tiempos, de los muchos tiempos, en la gala que tengo el honor de dirigir, se le vaya a premiar y a dar un reconocimiento de este calibre, pues me parece un relato muy bello, un relato que se va a hacer real, y desde luego me honra poder aportar mi grano de arena en el homenaje más que necesario, todos son pocos, a una figura como Nuria Espert.

Tenerife estará ligado a esta pequeña parte de la biografía de esta grande...



A mí me ha dado un poder reconocerse en los otros, una voz. Yo me siento, miro hacia atrás en mi pasado, yo me siento muy perdido hasta que encontré el teatro. El teatro me dio una forma de entender el mundo. Y no puedo entenderme yo sin él. Ese es el nivel de relevancia que tienen las artes escénicas, el impacto que tienen en mi devenir, como profesional por supuesto, pero te hablo como persona. Y con respecto a lo que yo pienso de lo que puede aportarnos las artes escénicas a nivel global, como sociedad, ese impacto que tienen las artes en vivo, pues todo. Diría que probablemente por motivos no muy felices cada vez es más relevante. Y si no se ve, se va a ver, las artes escénicas son cada vez más necesarias. En un mundo en el que la distancia física, por mayor que sea, se acorta, eso es un concepto tramoso, pero bueno, tiene por supuesto sus múltiples virtudes. Es verdad que el teatro empieza a ser, si no el único, uno de los pocos espacios en los que reunimos físicamente para ir a emocionarnos juntos y juntas a participar como colectivo de un rito, en el que se nos propone una reflexión, un debate, un rato de asueto, es uno de los pocos lugares en los que eso contundentemente tiene lugar. No soy un apocalíptico, o no me reconozco ahí al menos, de los avances tecnológicos, creo que con mesura y bien entendido, y siempre con el propósito de servir al conocimiento y a poder mejorar como personas, me parece que son fantásticos, pero eso no niega a que la necesidad de reunión, de sabernos los unos en los otros, de reconocernos, de celebrar nuestra humanidad, los espacios en donde esto se da cada vez son más pequeños y el teatro a día de hoy y por los siglos de los siglos, desde que se estrenó Los Persas de Esquilo, ahí sigue, ahí sigue casi, casi con los mismos condicionantes. Me parece un sitio que alberga, igual esta palabra es un poco ñoña en el contexto, pero alberga una magia que muy pocos lugares pueden albergar. Creo que el teatro es relevante y aún lo va a ser más, precisamente por esto que te digo, que empieza, por desgracia o por fortuna, a ser uno de los pocos lugares en que este encuentro de seres humanos para compartir historias tiene lugar.

Dentro de la gala de esta entrega de premios Max, ¿va a haber espacio para la crítica, para la reivindicación?

Sí, claro. Sí, sí, el teatro es en sí mismo. Aunque estemos haciendo La venganza de Don Mendo, que es una obra fantástica, te nombro así una obra que teniendo un componente farsesco es una obra relevante de nuestro canon, te nombro esa obra porque incluso cuando algo

que aparentemente solo está destinado, solo, solamente, madre mía, bendita labor, cuando algo está aparentemente solo destinado a la risa, bueno, pues puede parecer cualquier evento que tenga lo teatral presente es un acto reivindicativo, es un acto que se levanta y defiende muchas cosas, entonces evidentemente de ese espíritu, de esa naturaleza de lo teatral esta gala va a estar llena. No es que cada segundo haya una crítica. No vamos a convertirlo solamente en eso, pero desde luego va a haber reivindicación, va a haber crítica, como tú nombrabas, va a haber un espacio para plantear ciertas cuestiones que creo que deben ser planteadas. Y además el teatro no es que lo facilite, es que creo que es condición sine qua non que esas cuestiones estén presentes. Así que es un sí rotundo.

José, para finalizar, ¿qué le pide al mundo del teatro? Y cuando hablo de teatro no hablo de teatro textual, hablo de teatro, de danza, hablo de circo, hablo de las artes escénicas en general

Unión. Nos pido unión. No lo estoy pidiendo yo como un sujeto pasivo, lo digo también como parte de ese mundo. Unión, diversidad, escucha, tolerancia, seguridad. Creo que si nos unimos, creo que hay un largo camino por andar en el sentido de unión. Creo que las artes escénicas van a ser mejores si nos juntamos más. No digo que seamos un ejemplo de batalla constante ni de que nos despreciemos, nada de eso. No estoy ni siquiera insinuándolo, quiero que quede claro. Pero creo que vamos a ser mejores si nos unimos y si damos un lugar a todo esto, si damos un lugar a la diversidad. Si empezamos a abrir el campo, si empezamos a abrir ventanas y puertas, si hacemos un espacio más seguro, si nos preocupamos de cosas que hasta hoy no nos hemos preocupado, no le hemos prestado especial atención, creo que vamos a mejorar. Y que nosotros y nosotras mejoremos, como artistas de la escena, va a redundar en que el público nos va a acompañar más. Todo va a trascender mucho más y vamos a ser mejores. Eso es lo que nos pido. No lo pido como un sujeto pasivo, lo pido como un sujeto activo, siendo responsable también de las carencias que pueda haber. Creo que nos tenemos que poner todos a andar juntos para darle una consecución a esto. No creo que sea especialmente difícil. Lo difícil es quizás simplemente darnos cuenta de que... tenemos estas carencias. Hemos andado mucho y hemos conseguido cosas que hace no demasiado eran absolutamente inimaginables pero tenemos que seguir andando más. Eso es lo que nos pido. ▲

Sí, sí, sí, claro, claro. Ese día tendremos todas y todos, todas las personas que tenemos un poco de parte en la consecución de esta gala tendremos el inmenso honor de poder participar en la biografía de esta tremenda maestra de la escena. Es un nombre que ya a día de hoy traspasa el tiempo, pero desde luego es alguien absolutamente, no sé, que todo lo que digas es poco. Cuando te encuentras con alguien como Nuria Espert... Es verdad que uno se puede deshacer en elogios, pero es que responde, no ocurre en muchas ocasiones, pero en su caso es así, responde completamente a la realidad. Así que te puedes imaginar el honor que siento de poder aportar mi granito de arena, de poder darle una forma al lugar donde ella va a ser galardonada con toda justicia. Es un nombre inexcusable en nuestra historia del arte dramático, no de ahora. Desde los siglos de los siglos. Nuria Espert. Brava.

¿Qué le aportan las artes escénicas? ¿Qué le dan las artes escénicas? ¿Qué nos dan las artes en vivo?

A mí personalmente... una vida, una personalidad, una forma de entender el mundo.

JAVIER GUTIÉRREZ

**“Con el teatro
siempre hay
algo que
llevarse a
casa”**

Quedan horas para que los móviles descansen y la vista de los espectadores se levante buscando encontrarse con lo que pasa en el escenario. Dos actores “batiéndose el cobre”, dirá en la entrevista el actor Javier Gutiérrez, cuyo objetivo no sólo es darle vida a un texto, sino hacer reflexionar a todos los que observan desde la quietud a la que somete una butaca, dejando a todos sin las corazas con las que se protege el alma de lo cotidiano

POR HÉCTOR PECO





En la platea ya lucen los focos recién estrenados del Auditorio Pedro Almodóvar de Puertollano, una de las paradas antes de recalar en el Teatro de La Abadía de Madrid. En el escenario se revisan todos los elementos escenográficos para que todo esté en orden antes de que lleguen los actores que dan vida a 'El Traje', o sea, Javier Gutiérrez y Luis Bermejo. Todo está en esa tensa calma que se mantiene constante hasta que concluye la obra y la gente aplaude, y entonces llega la relajación del "ha salido bien", como cuando aterriza un avión y aplaude el que nunca ha volado liberando la tensión del estómago encogido.

En este rincón todavía vacío, crujen algunas tablas del suelo laminado cuando desfilan los pasos acelerados de los técnicos. También lo hace cuando baja los peldaños hasta la primera fila de butacas, Javier Gutiérrez, pequeño, pero imponente. Sonríe a los que son parte ya de su familia postiza, los que recorren con él los teatros de España, haciendo kilómetros, empalmando días y noches, costando a veces saber bien dónde se está. "Todo bien. Hoy hemos tardado poco"; responde a modo de saludo cuando se le preguntan por el viaje que le ha traído en tren de Madrid a Puertollano, esta vez puntual, evitando contratiempos con la cita de esta noche.

No es la primera vez que el actor asturiano actúa en la ciudad minera. Hace un par de años visitó el Pedro Almodóvar con 'Los Santos Inocentes', en plena efervescencia tras el éxito de Campeones, esa película que puso a reír a toda España y que, vista con perspectiva, hizo reflexionar sobre la discapacidad mal entendida. Cuando recuerda aquella otra obra, sonríe, repasando de forma fugaz lo que fue aquella noche, aquel encuentro con la magia a la que siempre somete el teatro.

¿Cine o teatro?, la eterna pregunta que se les presenta siempre a los que se dedican a la interpretación. Gutiérrez se devuelve la pregunta de forma retórica como buen hombre del norte. Hace una pequeña pausa, un silencio para pensar si algo en esa balanza de los sueños desequilibra hacia algún lado. No se mueven los platillos, porque todo llena. "Es como cuando te preguntan a quién prefieres, ¿a papá o a mamá?" y te deja pensando, porque lleva razón, porque el arte no se elige, se disfruta.



© Javier Sánchez Dorado

Personalmente, afirma, “me desenvuelvo, no sé si bien o mal, pero me siento a gusto en todos los medios. Pero sí es cierto que el teatro te da un plus en el que tú eres dueño y señor del proceso creativo. Una vez que se levanta el telón ya no hay marcha atrás, y tanto en el cine como en la televisión no es produce ese fenómeno de una forma tan clara; todo está medido, todo está pautado. El teatro en ese sentido es muy diferente”, conceptuándolo en la teoría de tres focos a los que alguna vez hizo alusión Nuria Espert al hablar de uno mismo, del compañero de escena y del propio público, que configuran todo lo que entra en juego sobre un escenario para sorprender al que mira con ganas desde su asiento aterciopelado.

Ese momento en el que el actor recibe el fogonazo del foco, exige máxima concentración. Los nervios ya no caben en la escena, porque el espectador lo nota, porque no fluye el texto que debe caber en ese trance de poco más de una hora que además tiene la obligación de emocionar y eso, no es fácil. “Una vez que se levanta el telón, uno está pendiente del trabajo nada más. Hay un trabajo previo, de ensayos, de hacerse muchas preguntas, de llegar a diferentes caminos para llegar a encontrar respuestas acerca del personaje, de la historia que quieres contar, pero una vez que estás ahí y que se levantan las cortinas, uno se enfrasca

ca en contar la historia y en llevarla a buen puerto”.

Personalmente, confiesa, “prefiero un patio de butacas lleno, obviamente, pero me merece el mismo respeto un patio de butacas semivacío que el que figura lleno a reventar, porque cualquier espectador que ha apostado por disfrutar un viernes en un teatro lo merece”.

El silencio de un patio de butacas vacío le invitan a pensar, a mirar atrás para verse así mismo como un chaval, que como tantos otros, un día soñó con ser actor y que lo consiguió, a base de forja y pequeños papeles, a los que fue ganando líneas y minutos para convertirlo en la estrella que hoy es.

Ahora, cuando llega a esos teatros que se preparan para acoger sus obras, los observa en ese ritual de conexión con el espacio, que poco después latirá, con los ojos mirándolo desde abajo. Eso es justo lo que hace en las horas previas a actuar. “Conecto con el espacio, caliento la voz, tomo un café y espero lo más tranquilo posible para dejarlo después todo sobre el escenario”.

‘El traje’, su última obra de teatro

Enfrascado en numerosos proyectos, a lo largo de los próximos meses, Javier Gutiérrez

estará recorriendo los teatros españoles con ‘El Traje’, una obra que invita a reflexionar al espectador, que habla de política, que hace una crítica de la sociedad y que, sobre todo, invita a pensar a los que miran desde la butaca.

Preguntado si en este país es posible hablar de política, responde contundente. “Claro que se puede hablar de política, una vez que salimos de casa, todo lo que nos concierne, absolutamente todo, desde el colegio de nuestros hijos hasta nuestra comunidad de vecinos hasta, evidentemente, la renta que cada uno tiene que pagar anualmente, todo forma parte de la política, es algo de lo que no nos podemos abstraer, ni escapar”.

Sobre ‘El Traje’ explica, “es una obra divertida, hilarante, muy marca de la casa, escrita y dirigida por Juan Cavestany que tiene una forma de hacer, de escribir y de dirigir muy particular”. En concreto, añade, “este es un proyecto que hicimos hace más de diez años para hablar sobre la corrupción política, lo aparcamos en su momento porque tanto Luis Bermejo como yo teníamos otros compromisos profesionales, pero decidimos volver porque creíamos que era un muy buen momento para volver a hablar de la corrupción política, pero también de la corrupción del alma”.



“Después de haber pasado una pandemia, un confinamiento, varias crisis económicas, yo creo que tiene todavía más vigencia si cabe esta obra y la corrupción política queda casi relegada a un segundo plano, porque se habla de otros temas que aparecen en un segundo plano que también dejan poso en el espectador”, puntualiza.

La función la define como “un combate a cara de perro entre dos actores que en una hora larga, una hora diez, nos dejamos la vida en el escenario. Por lo menos yo así lo siento”.

“En ‘El Traje’ hay dos personas que quieren contar algo a los espectadores y en esa misión damos el máximo, con muchísimo rigor, con muchísima profesionalidad, con el máximo respeto y con la máxima exigencia, para que el espectador se vaya con la sensación de que no ha perdido el tiempo y que lo que le hemos contado ha valido la pena”.

Su pretensión como actor no es la de sentirse como salvador del mundo, pero sí la de ser una herramienta con la que llegar a la

necesaria reflexión sobre lo que nos rodea. “Con el teatro yo entiendo que no vamos a cambiar nada, pero sí podemos dejar un poso en el espectador, en el público, para que se reflexione, para que se divierta, para que saque sus propias conclusiones. En el escenario se establece una especie de espejo donde hay un reflejo de la sociedad y yo creo que independientemente de que te conmuevas, te emociones, te rías, te cargues, siempre hay algo que te puedes llevar a casa”.

Ser Pepe Sacristán o Lola Herrera

Durante la entrevista su teléfono permanece en silencio, quizás un alivio para alguien que vive recibiendo propuestas de proyectos cada dos por tres. Durante los últimos años su carrera ha sido vertiginosa, sin alivio. No ha parado de sumar papeles y éxitos; consecuencia de una entrega que debe desgastar, aunque no sea algo perceptible porque como espectadores se ha disfrutado de lo que ha hecho y siempre se ha esperado lo siguiente.

Lo que le ha ocurrido, el mismo lo cata-

loga como “una especie de tsunami”. De momento, confiesa, “no me paro mucho a pensar, esto va muy rápido, cada vez más. A partir de que cumples, no sé qué edad tienes tú, pero cuando cumples 50 años esto va toda a hostia. Con lo cual, uno tiene poco tiempo de pararse a pensar. No es que no quiera pensar en ello, simplemente la vida no me da para más. Está mi oficio, está mi vida personal, están mis hijos, está el día a día”.

Pese a la nulidad de los espacios en blanco en su día a día, para respirar y mirar atrás, dentro queda el inconformismo, el reto de ser mejor. “Subirse encima de un escenario te coloca en otro lugar, no sólo profesionalmente sino personalmente. Todo lo que me ha ocurrido no me lo planteo como una ola que me arrastre, sino una ola que aparece y que te invita a cogerla para ver hasta dónde puedes llegar”.

A esa velocidad de vértigo que llega después del medio siglo, Gutiérrez sigue sumándole años. En su mente, el reto es ser algún día como José Sacristán o como Lola



© Javier Sánchez Dorado

Herrera. “Ojalá llegue a su edad y pueda estar como ellos. Hemos estado estado hace poco con ellos dos y tanto de memoria, estado mental, como estado físico es algo envidiable. Son dos titanes”.

“A mí me gustaría, no a morir con las botas puestas, pero sí llegar a esa edad y que la memoria y el físico me respete, teniendo esas ganas de seguir contando historias con la maestría que ellos lo hacen y que sin duda despierta la admiración brutal por parte de cualquier compañero o de cualquier espectador”.

De momento, sigue incansable, coleccionando proyectos y aplausos de un público que lo ha coronado entre los genios de la interpretación. No es casualidad que en estos momentos sea uno de los actores más reconocidos en España, manteniendo la esencia de aquel chaval que un día salió de Luanco para probar suerte en Madrid. “De aquel niño queda todo. Queda mi pasión, quedan mis ganas, queda mi amor por la profesión, queda mi hambre por aprender. Estoy disfrutando encima de un escenario. Quedan

esos cinco minutos antes de salir a escena donde está el runrún del público y uno sigue sintiendo mariposas en el estómago”. Eso, espera, “quiero que siga estando presente en mi carrera por muchos años que cumpla”.

¿Dirigir?, tal vez más adelante

Igual que cualquiera que se dedica a escribir tiene alguna vez el pensamiento de darle vida a un libro; cualquiera que forja su vida en la interpretación, se plantea pasar al otro lado, para mirar desde la cámara o la butaca del director. Han sido muchos los que han recorrido ese camino y en él seguirán figurando nombres ilustres.

“Soy muy curioso a la hora de interesarme por cómo funcionan las cosas, por cómo se hacen. Me llama mucho la atención todo lo que me rodea, pero para dirigir una película no me veo preparado. Dirigir es una batalla enorme en la que uno tiene que bregar, no durante días, ni semanas, a veces es una batalla que dura meses o años, para darle forma a un proyecto. Quizá me veo dirigiendo más un espectáculo teatral donde conozco mucho mejor el funcionamiento, los resor-

tes, donde me gusta mucho la dirección de actores, pero bueno, con el tiempo”.

Parte de esa brega también es ocupada en entrevistas y promoción; periodistas que esperan con una libreta emborronada con preguntas, que muchas veces lo miran desde la admiración; críticos que despellejan porque sólo así sus firmas son reconocibles, chavales de la Facultades de periodismo que aterrizan en un digital y que se encuentran con el regalo de poder compartir con él quince minutos de entrevista, que muchas veces no esperan correo de confirmación de vuelta. “Es una parte muy necesaria”, defiende el actor asturiano.

“Los actores yankees lo saben muy bien, ellos hacen proyectos que valen muchos dólares y toca venderlos al público. En España hay tipos como Santiago Segura que han entendido muy bien ese concepto y que lo hacen muy bien; yendo a programas, mostrando su camiseta con el título de la película”. En definitiva, se despide, “esto forma parte del mercado y lo asumimos con naturalidad y también con mucha gratitud”. ▲

NATALIA ÁLVAREZ SIMÓ

“El planteamiento es que Madrid tenga un espacio donde pueda venir a tomar el pulso a la creación contemporánea nacional e internacional”

El Centro de Cultura Contemporánea Condeduque en Madrid es un espacio que yo denominaría multidisciplinar, como sabemos todos. Es un espacio que acoge una programación, no sé si llamarla contemporánea o denominarla quizás de nuevos lenguajes, nuevas formas de ver las artes escénicas. Natalia, podríamos abrir esta conversación contando qué es el Centro Cultural Condeduque y qué líneas directoras pretende conseguir.

Nosotros nos definimos como Centro de Cultura Contemporánea y en ese abanico de Cultura Contemporánea es donde se insertan todas las disciplinas que tratamos. Son siete, como áreas en realidad de desarrollo. Estaría la parte de artes escénicas contemporáneas, que como has dicho, hay teatro, hay danza, hay performance, la mezcla de todo, o sea, no hay una catalogación concreta porque es imposible poder catalogar lo que se hace, lo que se está haciendo ahora. Después está la parte de música. También intentamos que sean autores o autoras que tengan voz propia y con lo que abarcamos cualquier estilo, pero siempre con una investigación detrás. Estaría la parte de un área que se llama "palabra" que lo que hace es reflexionar sobre el lenguaje y el lenguaje puede ir después en un formato que sea desde la Spoken Word, a una instalación, a sesiones de poesía con música electrónica, o sea, cualquier formato, pero todo, reflexiones sobre la propia palabra. Tenemos, también, cine con las Premiers y también con líneas temáticas relacionadas con la programación, artes plásticas con la sala de bóveda. Hacemos tres instalaciones, exposiciones al año, colectivas y siempre reflexionando sobre temas de actualidad. La parte de pensamiento, también muy importante dentro del centro de cultura contemporánea, una vez al mes pueden ser invitados internacionales o mesas nacionales, pero que mezclamos a su vez los ponentes de distintas disciplinas. Y la parte de mediación, que son actividades propuestas. Tenemos Revuelta al patio que son talleres para familias que se hacen junto con artistas, una vez al mes. Inauguramos el espacio POM, que es un espacio para adolescentes y jóvenes que pueden venir a bailar al centro de lunes a jueves... Esas serían las distintas áreas.

A finales de 2019, Natalia Álvarez Simó es nombrada directora artística del Centro de Cultura Contemporánea Condeduque en Madrid. Este espacio cultural gestionado por el Ayuntamiento de Madrid, cuenta en la actualidad con un magnífico equipo liderado por Natalia Álvarez Simó, quien ya contaba con la experiencia de haber dirigido un gran buque en las artes escénicas como son los Teatros del Canal

Natalia, desconozco si Condeduque tiene residencias artísticas, además de la exhibición de las propias producciones de las compañías, si dispone de algún espacio para creación, para algún tipo de laboratorio dentro de las áreas que me ha comentado.

Sí, sí, existen dos salas de residencia. Hacemos una convocatoria pública con un jurado y en esas salas de residencia están esos artistas que solicitan por proyecto las creaciones. Es donde ensayan también las coproducciones del centro, que también apoyamos a los artistas de esa forma. Y bueno, aparte de que es donde ensayan pues las compañías que vienen a actuar al teatro. En la parte de formación tenemos la que se llama la Escuela de Invierno, que lo dirige La Tristura y que es una escuela que está enfocada en la creación contemporánea, en desarrollar, además de una forma transdisciplinar, aunque sea La Tristura. Son 20 personas cada edición, ya llevamos tres, y ahora vamos a ir a por la cuarta. Y era una forma como de dar herramientas a las nuevas generaciones, enriquecer desde distintas disciplinas. Puede venir alguien de música a darles una charla, muchas veces de artistas que están ya en nuestra programación y que son los que les dan masterclass, por ejemplo, a los alumnos. Y tenemos también un grupo europeo que se llama Future Laboratory, que también es un proyecto de residencia con otros 13 teatros europeos.

¿Cuáles son las inquietudes en este momento de Condeduque? ¿Por dónde gira su programación y qué intenta acercar a la sociedad madrileña?

Yo creo que el planteamiento es que Madrid tenga un espacio donde pueda venir a tomar el pulso a la creación contemporánea. A qué es lo que estaba pasando hoy. Pero a tomar un pulso a la creación contemporánea, a tomar un pulso de cuáles son los debates actuales en la parte de pensamiento, a tomar el pulso de cómo podemos plantear talleres para familias a través de la

creación actual. Los artistas son los que se paran a pensar, son los que tienen tiempo para ver en qué mundo estamos viviendo. Y establecer esa relación también colectiva de ahora, como el teatro, de venimos aquí a compartir y a ver qué es lo que ocurre hoy, de qué estamos hablando, cuáles son nuestras reflexiones. Y por ahí pasa desde presentar a artistas consolidados de las grandes carteleras en el resto de Europa, que podamos verlos aquí, que me parece fundamental, que también los artistas y el público vean qué está ocurriendo. Porque claro, también en la parte escénica es más complicado. Uno puede leerse una novela de un autor americano o taiwanés, pero ver propuestas, o sea, la parte escénica hay que verla, son artes en vivo. Y para poder seguir alimentando a nuestros artistas, para seguir alimentando a nuestro público, tienen que verla. Entonces hay una línea de traer cosas internacionales, de qué es lo que está ocurriendo. Es muy importante, y es muy importante también como Centro de Cultura Contemporánea para nosotros, apoyar a todos esos artistas que están trabajando a nivel tanto nacional como local.

¿Cuál es la temperatura en este momento de la creación contemporánea? Y ligado a esta temperatura, ¿cree que hay un público mayoritario que se acerca a Condeduque a ver este tipo de programación?

Sí, lo hay. Sí, sí. Pues mira, justo además con la pregunta que me haces te comento que hace meses acabamos un festival, el Festival Supernova sobre danza y performance. Gente joven. No son óperas primas, pero de algunos de ellos casi. Fueron cuatro días de programación donde además invitamos a programadores internacionales. Veían propuestas por la tarde-noche y por la mañana hicimos encuentros con artistas que coproducimos en la casa y que están desarrollando proyectos nuevos. Pues por un lado te diría que los programadores nos felicitaron y nosotros mismos estábamos como, bueno, qué maravilla, porque es verdad que la calidad, el nivel de las

propuestas y la calidad de la propuesta de los artistas que tenemos es estupendo. De verdad que en comparación con otros países no tenemos nada que envidiar. Estamos en un muy buen momento en cuanto a la creación y esos espectáculos y este festival ha estado lleno todos los días. Primera edición y todos los días lleno. Eso significa que hay un interés del público, por supuesto, y que dentro de la creación contemporánea además hay un abanico muy diverso al que quieres acercarte.

Natalia, hay veces que las propuestas de los artistas en cuanto a la creación contemporánea son muy claras, digamos, entre comillas, sabemos lo que nos quieren hacer llegar, pero hay veces que el vehículo de comunicación no es del todo claro. Voy más allá. Cuando alguien se acerca por primera vez a una pieza de danza contemporánea, muchas veces surge el comentario "es que no me he enterado de nada". ¿Cuál es el consejo de Natalia como directora artística de Condeduque para ver este tipo de espectáculos?

Todo el mundo viene, efectivamente y te dice, pero es que no he entendido cuál es el argumento. Yo de esto no sé. Yo no sé si puedo entenderlo. En realidad, mi consejo siempre es que esto es que no tienes que entenderlo. No hay un argumento. No hay el tradicional aristotélico de nudo y desenlace, porque es otra forma de contar. Y el problema es que esa forma de contar la tenemos en las películas, en las series. O sea, estamos acostumbrados a que esa es la única forma de contar. Sin embargo, si tú te sientas en una butaca y vienes a ver danza, la cuestión es que a través del cuerpo te van a contar cosas. Que no es el argumento con nudo y desenlace, sino que son otras cosas, son otras vivencias y que además hay muchas formas de poder acercarte a eso.

Puede ser desde lo conceptual, si tú tienes muchas más herramientas sobre lo coreográfico, pero también es desde lo que sientes, lo que no sientes. Yo tengo una niña de nueve años que me cuenta, y yo siempre le digo, es lo que tú, lo que tú crees, no es algo que tú tengas que averiguar. Es algo que ellos han hecho para el público y eres tú el que pones qué es lo que te sirve, qué es lo que te ha contado, qué es lo que te remueve. Esa libertad y ese relajarte en la butaca es lo que se hace difícil. Yo creo que si algo te remueve y algo te pellizca ha merecido la



pena quizás. Y si te enfada, también.

Para mí el único problema es que no tienes que estar con la cabeza en entender. No, porque ese entender va solo a que no he entendido el argumento y es que no es así. No, si uno se relaja y dice bueno... En arte contemporáneo hay un método que usan en los museos, que es el Visual Thinking, que te preguntan, ¿qué crees que es lo que está pasando ahí dentro en ese cuadro? Para ti. Esa es la pregunta que te tienes que hacer. Cuando cambia y no es como si te estuviesen haciendo un examen que tú no entiendes, es cuando uno se relaja. También puedes disfrutar de la belleza. Es un viaje. Es como si dices confías, pues vamos, ¿no? Vente, sin miedo.

Condeduque ha estrechado lazos con importantes festivales a nivel nacional e internacional. Prueba de ello ha sido la colaboración con el Festival de Otoño de la Comunidad de Madrid. ¿Qué tipo de programación se ha hecho?

Con Festival de Otoño es verdad que ya hemos hecho tres ediciones en las que además el diálogo ha sido estupendo, maravilloso. Esta última temporada hemos presentado a Milo Rau, que ya había estado en Condeduque en la temporada, el espectáculo de Miet Warlop y Veronese. El año pasado tuvimos a Bruno Beltrao. Hemos intentado que el Festival, conscientes de respetar la identidad de cada espacio, la programación de aquí es una programación consensuada entre el Festival de Otoño y nosotros. No hay una imposición por un lado o por el otro, sino que son tomas de decisiones conjuntas.

Colaboramos, también, con el Festival Grec en muchas de las coproducciones. Hemos colaborado este año con el Festival TNT en Terrassa también. Otras veces con Temporada Alta, el Mercat de las Flores de Barcelona, pero también con teatros en Portugal. El Rivoli en Oporto y Culturgest en Lisboa, con los que compartimos muchas giras internacionales. Estamos muy contentos porque las últimas tres ediciones que llevamos ya con



el Kunstberg en Bruselas han presentado producciones de Condeduque. Samar, Conde de Torrefiel y Bárbara Bañuelos, así que bueno, siempre motivos de alegría. Estamos dentro de la red nacional de teatros y auditorios de titularidad pública. Estamos en el proyecto Europeo, así que bueno, tenemos muchos amigos, la verdad que sí. Teatralia, que también colaboramos con ellos.

¿Cómo ha estado estructurada la programación de esta temporada?

Entiendo que me preguntas en escénica, porque en plástica, por ejemplo, inauguramos una exposición estupenda, como es *La gran fábula del capitán*, comisariada por Valentín Roma, y que ha sido una exposición que se ha hecho expofeso para Condeduque, para las bóvedas. Que es el director de la Virreina.

Es muy curioso porque la exposición abre muchas líneas que trabajamos desde el centro, desde la cuestión del medio ambiente, los géneros, de lo que estamos reflexionando desde aquí.

Hemos tenido, además, con platos fuertes, porque en enero arrancamos con *Giselle Vienne*, que es una creadora franco-suiza, con su última pieza, *Extra Life*. Después tuvimos a Angelica Lidell aquí por primera vez, que vino a Condeduque, con *Vudú*, que forma parte de su trilogía sobre el entierro. Y tuvimos el Festival de Iberface con quien también colaboramos, que trajo muchas creadoras de músicas actuales.

Alberto Cortés, que estuvo con *One Night in the Golden Bar*, que también es como uno de los nombres por los que queremos apostar y seguir apostando, como creador. Habló sobre el mundo de la noche, sobre la afectación, y a mí me parece alguien a seguir, como alguien muy único en su escritura dramática.

Hemos tenido nombres también enormes como Trajal Harrell, que es un coreógrafo americano de Nueva York, pero instalado en Viena, y vino con una producción de Viena que se llama Koln Concert, y que fue

la primera vez que vino a Madrid.

Esas introducciones que te comentaba de qué tenemos que conocer, Trajal Harrell, es alguien a quien hay que conocer.

Hemos tenido en palabra a Agustín Fernández Mayo con Berta García, que también es un buen tándem en la parte de palabra. Tuvimos a *L'Alakran*, que es Óscar Gómez Mata, que es un histórico de la generación de La Ribot, que presentó una pieza nueva, que está basada en Suiza, pero son españoles que hay que volver a traer y a presentar. Tuvimos el estreno de la pieza nueva de Poliana Lima, también. Sharon Eyal que volvió, que ya la trajimos hace dos años y fue un éxito arrollador, así que trajo otra pieza. Iker Karrera también, que lo invitamos a que hiciera una pieza nueva, que la verdad es que estoy muy contenta. Y Ernesto Artillo, hicimos una cosa que... Ernesto Artillo tiene una pieza que se llama *Tablao* y que se creó para el aniversario del K2M, del museo. Es una recreación de un tablao, que se hizo en el patio, y en el que participó El Niño de Elche, Rocío Molina, Andrés Marín, como las joyas flamencas, muchas joyas flamencas juntas y que actuaron en el patio.

Vino Raúl Refree en música y después un programa sobre, bueno, lo que comentaba del medio ambiente, de Azcona Tolosa. Son como dos grupos de teatro, unos que están ubicados en Barcelona, y otros que son belgas, que hablan sobre el medio ambiente, son dos parejas, tienen muchas cosas similares e hicimos un programa doble entre ellos. *Canto Mineral* es una y *Ocean Blue* es la segunda.

A muy grandes rasgos esta ha sido la programación. Tenemos 120 actividades al año, es muy difícil poderla resumir en unos pocos minutos. Es muchísimo.

Para finalizar, Natalia, hay un movimiento entre las direcciones artísticas de los centros de producción artística, valga la redundancia, del Ayuntamiento de Madrid, ¿a Condeduque afectará este tipo de reestructuraciones que se están desarrollando?

En principio no, porque me han confirmado otra temporada más, así que en lo que respecta a Condeduque vamos a estar trabajando en la siguiente edición. ▲



© José Carlos Nievas

María Fernanda D'Ocón, el gran descubrimiento



la obra “Cena para dos” de Santiago Moncada, junto a Manolo Codeso y Milagros Ponty. Recuerdo la portada de la función: un plano de María Fernanda bailando, con esos ojos pizpiretos y grandes, pintados con una raya negra, la boca roja y el pelo negro azabache con sus particulares rizos. Oír su voz y su forma de interpretar me dejó completamente enamorado. El color de su voz era distinto al de todos los demás, y de una capacidad emocional fuera de lo convencional.

A fuerza de tanto oírla y verla acabé obsesionado. Una maravillosa actriz que no hace televisión ni cine. No es mediática, y encima cuando me acerco a ella me abre sus brazos como si nos conociéramos de toda la vida. Rápido me dio su contacto y fueron muchas las ocasiones en las que pudimos compartir algún tiempo juntos. Además, seguí su trayectoria. Los bosques de Nyx dirigida por Miguel Bosé, Yo me bajo en la próxima, ¿y usted?, junto al gran Gerardo Malla y dirigida por Adolfo Marsillach, Las bacantes de Eurípides, Mi hijo y yo, Tartufo, Misericordia y Antígona. Pero de todas ellas, tres tuvieron un carácter especial. Yo me bajo en la próxima, ¿y usted? por ir a varias plazas con la compañía y celebrar con ella uno de mis cumpleaños. Aunque todo esto pueda parecer algo banal, el hecho de poder compartir con grandes de la escena el día a día te enriquece personal y culturalmente hablando. Son muchas las anécdotas que atesoran y mucho que transmitir sobre los directores, sobre el teatro, y sobre otros compañeros con los que han trabajado. Además de la evolución del medio. Misericordia fue otra de las funciones que se clavaron en mi corazón. ¡Cuántas veces la había oído hablar de esa producción! Una función de teatro que le marcó para siempre, y a mí también.

POR ANTONIO LUENGO

Un día lejano de 1992 compré una entrada para ir a ver una función que protagonizaba María Fernanda D’Ocón en

Pero la función que verdaderamente más me marcó fue Tartufo. Una producción en donde la D’Ocón no asumía un papel protagonista, pero que se representó en su estancia en Madrid en aquel teatro que dejaría huella en mi vida, el Teatro La Latina. Pues allí estuve con ella, entre cajas, por fin

tendría la oportunidad de pisar las entrecajas de aquel palacio de la revista y donde había visto por primera vez a la genial Lina Morgan.

Más tarde volvimos a coincidir, llamadas de teléfono, pero la vorágine del trabajo y del día a día no nos permitió hablar todo lo que hubiésemos querido. Una enciclopedia del teatro más contemporáneo. Los mejores momentos eran las merendolas antes de entrar al teatro, mientras yo seguía ensimismado su conversación, como si nada más importara alrededor.

Llamativo resultaba cuando continuamente contaba aquello de que no quería ser actriz. Que le llegó un poco por casualidad. Casada con Mario Antolín, del que se separaría a los veinte años de matrimonio, y quien la introdujo de lleno en el teatro, pues él dirigía, siempre se empeñó en ser una muy buena ama de casa y una excelente madre. Pero ninguno de aquellos dos anhelos se cumplió. A cambio, fue durante diez años primera actriz del Teatro María Guerrero dirigida por José Luis Alonso.

A pesar de ser una de las grandes damas del teatro, María Fernanda también cosechó grandes éxitos en televisión. Pero en aquella televisión que no hacía a los actores tan ‘famosos’. Estuvo considerada como una de las pioneras de la televisión en España. Su rostro era ya habitual en la pantalla de Televisión Española a los pocos meses de la inauguración de la primera cadena del país. Desde 1957 participaba en varios espacios dramáticos rodados en la entonces sede de TVE, situada en el Paseo de La Habana de Madrid. Ese mismo año protagonizaba una de las primeras series de TV españolas: Los Tele-Rodríguez, de Arturo Ruiz Castillo, junto a Mario Antolín, así como la adaptación de la novela Oliver Twist, de Charles Dickens, a las que seguiría la primera temporada de Palma y Don Jaime, junto a Antonio Casal.

En los años sesenta y setenta interviene en numerosos espacios de teatro televisado emitidos a través de



© Promocional Teatro Español de Madrid

Teatro de siempre o Estudio 1, que le permite interpretar a Tirso de Molina, Miguel Mihura, Carlos Arniches... Especialmente recordada fue su interpretación del papel de Benigna en la obra *Misericordia* de Benito Pérez Galdós, coprotagonizada junto a José Bódalo y emitida en Estudio 1 el 25 de abril de 1977. Ambos actores repetían personaje interpretado en teatro cinco años antes.

También protagonizó otro clásico de la televisión: la obra de terror *El televisor* (1974), dirigida por Chicho Ibáñez Se-

rrador dentro de la serie *Historias para no dormir* y en la que interpretaba a la abnegada esposa de un enloquecido Narciso Ibáñez Menta.

Entre 1979 y 1981 se puso al frente del reparto del programa infantil *La mansión de los Plaff*. Con posterioridad intervino en la serie *Dime que me quieres* (2001) en Antena 3.

Debutó en la gran pantalla con la película *El alcalde de Zalamea* (1954), una adaptación del clásico de Calderón de

la Barca dirigida por José Luis Gutiérrez Maesso. Sin embargo, su carrera cinematográfica no tendría excesiva continuidad. Rodó solo nueve películas en cuarenta años de carrera.

María Fernanda Conejos Gómez, conocida como María Fernanda D'Ocón (Valencia, 2 de noviembre de 1931-Gualba, Barcelona, 24 de marzo de 2022) desarrolló una destacada carrera en el teatro —obtuvo en dos ocasiones el Premio Nacional de Teatro, entre otros galardones—, demostrando excelentes aptitu-



© José Carlos Nieves



© Collage Archivo

“Yo no haría teatro si no existiera el público ni los aplausos. Al levantarse el telón, nadie imagina lo que supone sentir que todas esas sensibilidades están contigo”
(Figuras - Rosa Alvarez)

des tanto para la comedia como para la tragedia, con un repertorio muy variado.

En una gran entrevista que le hizo Rosa Alvarez para la revista Figuras del Ministerio de Cultura, la misma D’Ocón afirmaba sobre su secreto a la hora de afrontar un papel: “Siempre me he nutrido del texto, de mi sensibilidad y de mi vitalidad. Nunca he tenido otros referentes que no fuera yo misma, para bien o para mal. Si he aceptado un papel, es porque ya había conectado conmigo, porque había entrado dentro de

mis vericuetos. Siempre he amado a mis personajes en escena, pero cuando caía el telón, se quedaban allí. Ninguno me ha hecho cambiar mi pensamiento o mi forma de ser; nunca me han marcado, si acaso he sido yo quien lo ha hecho con mi manera de interpretar”.

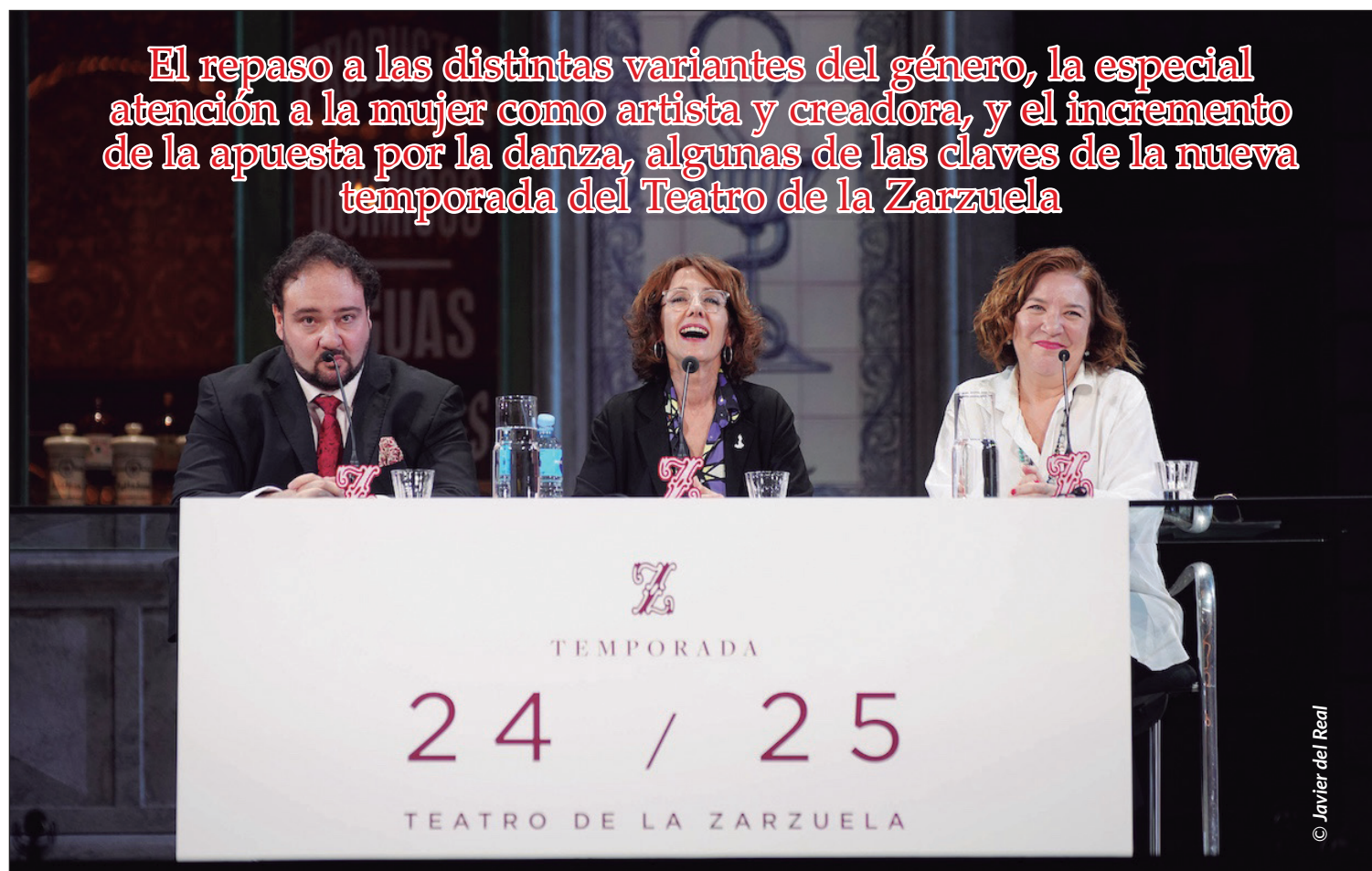
Siempre la recordaré, junto a la puerta del camerino, acariciándome los hombros, mirándome a los ojos y diciéndome sonriendo con picardía: “¡Te cambio mis años por los tuyos, y lo pasado, pasado! ▲



Cáceres celebra 35 años de su Festival de Teatro Clásico

En la vida está el arte, proclama Rafael Álvarez El Brujo en su espectáculo más reciente, una de las grandes citas de la trigésima quinta edición del Festival de Teatro Clásico de Cáceres. Vidas trágicas, alegres, impetuosas, contemporáneas tamizadas por ese arte se sucederán del 7 al 28 de junio en uno de los principales encuentros escénicos de Extremadura, donde se pondrá de nuevo de manifiesto que la palabra, en verso o en prosa, de Calderón, Lope de Vega, Cervantes o Goldoni sigue hablándonos y orientándonos en el presente. La programación incorpora entre sus novedades la creación de los Premios del Festival de Teatro Clásico de Cáceres.

El repaso a las distintas variantes del género, la especial atención a la mujer como artista y creadora, y el incremento de la apuesta por la danza, algunas de las claves de la nueva temporada del Teatro de la Zarzuela



© Fundación SGAE



Finalistas

Gala de los XXVII Premios Max - Tenerife
Auditorio de Tenerife Adán Martín

Lunes, 1 de julio
 2024

Retransmitido por
La 2
 20.00 h.

fundación sgae



AUDITORIO
 DE TENERIFE

INART

EULEN Cultura

avsa

rtve

Finalistas de los 27º Premios Max de las Artes Escénicas – Tenerife

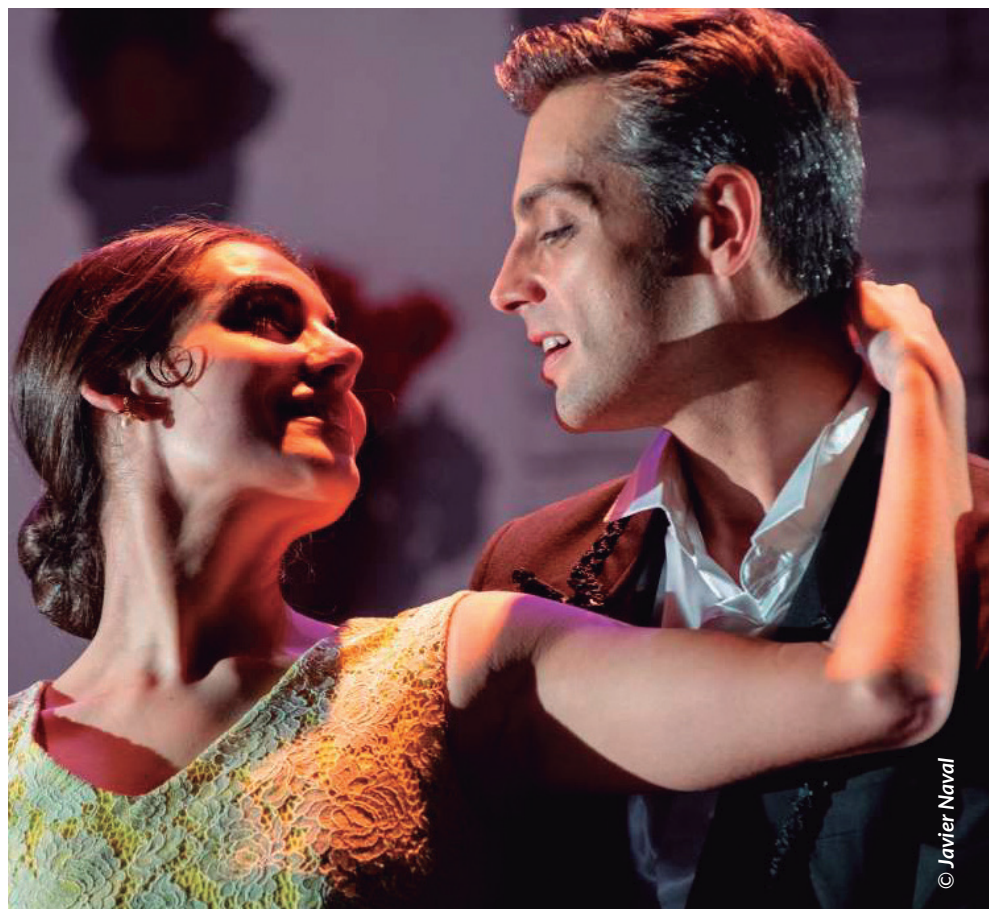
Los Premios Max de las Artes Escénicas da a conocer hoy, 20 de mayo de 2024, mediante este comunicado, los finalistas de las 20 categorías a concurso de su 27ª edición. Los galardones, organizados por SGAE a través de la Fundación SGAE, persiguen estimular y premiar el talento de los profesionales del Teatro y la Danza de nuestro país, además de la promoción de los espectáculos de la temporada. La reunión del jurado tuvo lugar el pasado 13 de mayo de forma telemática. De los 522 espectáculos inscritos en esta edición, 186 resultaron candidatos. De entre ellos, solo 44 montajes han llegado a la última fase, congregando un total de 71 finalistas. Los ganadores de los 27º Premios Max de las Artes Escénicas – Tenerife se darán a conocer el próximo 1 de julio en una gala que se celebrará en el Auditorio de Tenerife Adán Martín.

© Archivo



Ganadores de la XXXII Edición de los Premios Teatro de Rojas 2023

El Teatro de Rojas ha dado a conocer la relación de actores, autores, directores de escena y espectáculos que han resultado ganadores en la XXXII Edición de los Premios Teatro de Rojas 2023. Galardones que se entregarán en la tradicional Gala que se celebrará en el inicio de la Temporada de Otoño, a finales del mes de septiembre en el coliseo toledano. La mejor interpretación femenina es para Irene Escolar por 'Finlandia' de Kamikaze Producciones y la mejor interpretación masculina Ex aequo, será compartido esta edición entre Israel Elejalde por 'Finlandia' de Kamikaze Producciones y Arturo Querejeta por 'Monstruos'.



Llega una nueva ocasión de fabular con el pasado, en esta ocasión, con Luis Mariano y Carmen Sevilla

Juan Carlos Rubio llega a Madrid como dramaturgo y director de la segunda parte de la trilogía dedicada a nuestra historia más reciente y al extraordinario repertorio musical en español, "El novio de España". Después del gran éxito de «En tierra extraña» con Diana Navarro, Alejandro Vera y Avelino Piedad, interpretando a Concha Piquer, Federico García Lorca y Rafael de León respectivamente, el autor y director Juan Carlos Rubio vuelve a aunar fuerzas con el compositor y director musical Julio Awad.



Circada cumple XVII ediciones reforzando el encuentro profesional y su idilio con la ciudad y el circo

Circada vuelve a Sevilla del 6 al 23 de junio como una cita con una personalidad ya muy consolidada, caracterizada por su doble identidad como referente cultural de Sevilla y como uno de los principales espacios de encuentro y de desarrollo del circo en España. Ya desde el fin de semana del 30 y 31 de mayo y 1 de junio el circo llegará a la provincia de Sevilla a través de las clásicas extensiones en Utrera y El Viso, unas extensiones que este año también visitarán La Rinconada, Mairena del Alcor, Lebrija y el municipio cordobés de Montoro.

© Pilar Diago



El actor Carlos Hipólito y dos Premios Nacionales de Teatro (Ana Zamora y Ricardo Iniesta) en el XXVII Festival de Teatro Clásico Castillo de Peñíscola



© FITCA

24 autoras y 21 directoras aportan una mirada propia al Siglo de Oro en #Almagro47

María Folguera, Leticia Doleira, Marta Poveda, Laura Ferrer, María Huertas, Elena Cánovas, Ana Zamora, Inma Chacón o Laila Ripoll dialogan y actualizan la tradición del teatro áureo. La mujer siempre ha estado en el centro de la tradición. Y en esta edición del Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro, en la que se reivindica la tradición como fuente de modernidad, las autoras y las directoras son una pieza clave de la programación. Uno de los hilos que tejen y conforman el programa y el espíritu del Festival es la perspectiva sobre las mujeres del Siglo de Oro y del siglo XXI.



El dinero

«El dinero dice mucho de la humanidad, de nuestro modo de relacionarnos y de pensarnos. En una moneda podemos leer los anhelos y los miedos de una sociedad. No es casual que las tensiones de este primer capitalismo coincidan con el nacimiento de la literatura moderna en Europa y con el esplendor del Siglo de Oro en España. Sin la crisis que la nueva economía monetaria supuso para toda relación social no se entienden ni la Celestina, ni el Quijote, ni el bullicioso mundo de la comedia nueva. La literatura y el teatro de los siglos XVI y XVII también cuentan dinero. Este libro nos ofrece sus relatos y nos brinda debates de radical actualidad».

Alicia Alonso. Giselle: el instante eterno

ALICIA ALONSO

GISELLE: EL INSTANTE ETERNO

Selección y edición
MAYDA BUSTAMANTE

Cubacolor
Cumbres



mahali
ediciones

Historia de la Danza IV

DANZA TRADICIONAL EN ESPAÑA

Esta publicación proporciona material didáctico y de investigación tanto en estudios profesionales y superiores de danza, como en los estudios de música y otros ámbitos de conocimiento como la antropología, humanidades y artes, que aproximan al alumnado y al profesorado a diferentes interpretaciones de los elementos con los que cuenta la historia de la danza. Cada capítulo tiene una parte de indumentaria, la descripción de uno de los géneros representativos de cada comunidad geocultural, y como novedad, un QR en el que poder visualizar la danza descrita.

En definitiva, es el resultado de un gran esfuerzo en términos documentales, historiográficos, tipológicos, metodológicos y estéticos para abordar la danza tradicional española con el rigor que se merece. Es una labor de síntesis que además abre puertas a futuras líneas de investigación. De hecho, uno de los grandes valores de esta publicación es la cantidad de imágenes, la amplísima bibliografía y la gran cantidad de referencias que se ofrecen al final de cada capítulo.

José Carlos Plaza

Haz

Otra mirada a la vida
desde el escenario

Alianza voces

Haz: Otra mirada a la vida desde el escenario

«Mi vida y el teatro no se pueden separar». «Siempre les digo a los actores: “¡Haz!”». Ellos piensan que es para la escena en la que están trabajando, pero es para la vida». «He dirigido más de 100 obras de teatro y 80 óperas y he dado miles de horas de clases: esos son mis premios». En la vida de José Carlos Plaza, el director de escena más prestigioso y premiado de su generación, hacer ha sido la clave. Hacer teatro desde los siete años, cuando sintió por primera vez el vértigo de salir al escenario, la sensación de no pisar el suelo. Hacer grupo con sus compañeros en la pionera escuela de William Layton, donde se matriculó a espaldas de su familia con nombre falso. Luego en la militancia política, luego como director y profesor, siempre como parte de una comunidad, con lo común como guía. Su amor a la profesión y, sobre todo, su profundo sentido de la solidaridad vertebran este libro. No faltan anécdotas entre bambalinas, con Shelley Winters y sus donuts con café, con Concha Velasco sepultada en arena y con la profesionalidad de Ana Belén...

EDITA: Asociación de Danza Torre Tolanca

COORDINACIÓN: Antonio Luengo Ruiz

REDACCIÓN: Marta Martín,
Antonio Luengo, Iratxe de Arantzibia
y Héctor Peco.

MAQUETACIÓN: DiegoyPablo Design

IMPRIME: Escritorio Digital Artes Gráficas

DEPÓSITO LEGAL: TO 39-2023

ISSN
2990-3610 Impresa
2990-3629 Online

DEPARTAMENTO COMERCIAL: Marta Martín
publicidad@masescena.es

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Calle Arroyada, 16
45100 Sonseca Toledo Telf. +34638819714

redaccion@masescena.es



Esta publicación no comparte necesariamente la opinión de sus colaboradores y protagonistas.

La editorial Masescena, a los efectos previstos en el artículo 32.1, párrafo segundo, del TRLPI se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de Masescena sea utilizada para la realización de resúmenes de prensa. Cualquier acto de explotación de la totalidad o parte de las páginas de Masescena precisará de la oportuna autorización dentro de los límites establecidos en la misma.

JUNTA DIRECTIVA:
María Dolores Asensio
Manuel Palmero
M^a del Pilar Ruiz
Marta Martín
Antonio Luengo

Si quieres estar completamente actualizado puedes seguir nuestra revista digital en www.masescena.es
También podrás darte de alta en nuestro boletín semanal de noticias. Recibirás puntualmente cada semana nuestra información.

Cartas al director
redaccion@masescena.es
(Haz constar tu nombre y apellidos y número de DNI)

Si quieres suscribirte a nuestra publicación envía un correo electrónico a redaccion@masescena.es y te informaremos de cómo hacerlo.

FOTOGRAFÍA DE PORTADA:
ANTONIO LUENGO

BELÉN RUEDA EN EL TEATRO
LA LATINA DE MADRID



Lectura infinita
[#pactoporlalectura](https://twitter.com/pactoporlalectura)



DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO
Y FOMENTO DE LA LECTURA

Síguenos y compártenos en www.masescena.es y en:



@masescena



@Mas_Escena



@MasEscena



MasEscena

TEMPORADA

24 / 25



VENTA DE NUEVOS ABONOS DEL 11 AL 28 DE JUNIO DE 2024
VENTA DE ENTRADAS A PARTIR DEL 4 DE JULIO



TEATRO DE LA ZARZUELA
TEATRODELAZARZUELA.MCU.ES

Almagro⁴⁷

4—28 Julio 2024
Festival Internacional
de Teatro Clásico



Venta de entradas:
globalentradas.com
festivaldealmagro.com



Patronato



Patrocinadores oficiales



#Almagro47
festivaldealmagro.com